LA

4 The

CONJURACION DE ALMAGRO.

DRAMA HISTÓRICO

EN CUATRO ACTOS I EN VERSO

POR

GUILLERMO BLEST GANA.

Representado por primera vez en el Teatro Municipal el 26 de enero de 1858.

IMPRENTA DEL PAIS.

Calle de las Cenizas, contigua a Santa-Ana.

SANTIAGO.

1858.



DEL MISMO AUTOR:

Poesias, 1 vol. en 8.º La Flor de la Soledad, 1 vol. en 8.º

Se encuentran deventa en las Librerias de E. Audois i de R. Morel:



AL SR. D. JOSÉ VICTORINO LASTARRIA.

A Vd., mi amigo, le corresponde de derecho mi CONJURACION DE ALMAGRO: es el primero de mis dramas que ve la luz pública, i cuando era Vd. mi maestro, mis primeras composiciones poeticas fueron publicadas por Vd. Mi deuda de gratitud no está pagada; pero acepte Vd. mi imperfecto trabajo, como un testimonio de la amistad que le profesa su discipulo i amigo

G. Blest Gana.

Santiago, febrero 16 de 1858.



LA

CONJURACION DE ALMAGRO.

DRAMA HISTÓRICO.

PERSONAJES.

Francisco Pizarro. Antonio Picado, su secretario. Velazquez, el juez. Diego de Almagro. Juan de Rada Cristóbal de Sotelo Partidarios García de Alvarado Hernan Ponce de Leon de Antonio de Santander Gabriel de Rojas Almagro. Gonzalo Ruiz Pedro de Candía Francisca Pizarro, hija del marques. Beatriz de Rada. Inés, dueña de Francisca. Un soldado de Pizarro.

Partidarios de Almagro i pueblo.

La escena pasa en Lima, en el mes de junio de 1541.

ACTO PRIMERO.

El teatro representa una pieza pobremente amueblada en casa de Almagro: dos puertas a la derecha, i puerta i ventana de balcon practicable en el fondo, que se suponen dar a la calle.

ESCENA PRIMERA.

JUAN DE RADA i BEATRIZ.

RADA.

Siempre triste?

BEATRIZ.

Padre mio!

RADA.

La causa de ese pesar Beatriz, no querras confiar A tu padre?

BEATRIZ.

Mucho fio
En vuestra dulce ternura,
Pero esa sombra lijera
Es nube de primavera
Que solo un momento dura.

RADA.

Mas alcanza a oscurecer De tus ojos el encanto, I tu placer i tu llanto Sin mi llanto i mi placer: Que eres tú, prenda del alma, La sola i querida flor Que me dió mi único amor Allá en mis dias de calma. En el combate, guerrero Audaz i fuerte me llaman, I mis amigos me aclaman' Como el mejor caballero; Pero a tu lado, Beatriz, Con tu inocente cariño. Soi tan tierno como un niño, I como un niño feliz: I ver no puedo en tu frente Esa sombra de tristeza, Oue nublando tu belleza, Se reproduce en mi mente; Yo, que dije en les rigores De mi suerte i de mis años: Respeten los desengaños Esa flor de mis amores.

BEATRIZ.

I vuestros votos, piadoso, Acoje sin duda el cielo: Tras nuestros dias de duelo Vendrá un tiempo venturoso; Yo lo espero,

RADA.

I harás bien Miéntras me quede esta espada.

Una hija de Juan de Rada Jamas inclina la sien.

RADA.

Muestra siempre ese valor, Oue de él harto necesito, Ya que el triunfante delito Nos persigue en su rigor. Mas, que los años, en breve, Del mal los crueles hechizos, Tornaron mis negros rizos En estas ondas de nieve: Pero siempre jóven siento El valiente corazon, Lleno de noble ambicion I de peligros sediento. Lanzado a esta tierra estraña De mi suerte en los vaivenes, Dí eterno adios a mis bienes En las riberas de España. Ouise alcanzar los honores, Los laureles, la fortuna, Oue negaron a tu cuna De mi suerte los rigores. Pero hasta aquí por mi mal Siguióme mi adversa estrella.... Trajo mi ruina con ella La muerte del mariscal!

BEATRIZ.

Ese recuerdo al olvido
Dad, que Dios desde su trono....

RADA.

Mis males propios perdono, Mas no los de mi partido.

Padre mio

RADA.

Nó, Beatriz, Yo soi un viejo soldado I puedo ser desgraciado, Pero verte a tí infeliz, Nó, no puedo!

BEATRIZ.

Si creeis Oue ha causado mi tristeza Nuestra presente pobreza, Harto mal me conoceis. ¿Cómo temer la violenta Furia de adversa fortuna. Cuando mecieron mi cuna Los vientos de la tormenta? Nó, padre mio, no es ese El mal que triste deploro, Mas dejad que lo que lloro Tan solo en mis hombros pese. Sabeis que, débil mujer, Yo triunfé de mi afliccion; :Pero hai en mi corazon Un mal de mayor poder!

RADA.

I ese mal?

BEATRIZ.

¡Ah! padre, nó, Es mui cruel!

RADA.

Beatriz, qué dices?

Que hai seres mui infelices.

RADA.

Tú no, miéntras viva yo!

BEATRIZ.

Agoviada, yo no sé, Por ese estraño pesar, Tengo ganas de llorar I a veces no sé por qué.

RADA.

Pobre Beatriz!

BEATRIZ.

Con razon

Lo decis.

RADA.

Pero, hija mia, Al padre anciano confia Ese mal del corazon.

BEATRIZ.

¿A vos?

RADA.

A mí; por qué no? No conoces mi terneza? Para aliviar tu tristeza No sabes cuánto haré yo?

BEATRIZ.

Harto lo sé, padre mio; Vuestro amor es mi ventura; Pero esta oculta amargura Que comprendais desconfio.

RADA.

Al ver blanco mi cabello,

Tú no has pensado, hija mia, Que en negras ondas caia En otro tiempo a mi cuello? I que del que ves anciano, En deleitosa ilusion, Latió acaso el corazon En ese tiempo lejano? I que un ánjel de inocencia, be amor, de casta dulzura, Endulzó con su ternura Los males de su existencia? No has pensado que sentí De amor el dulce penar?

BEATRIZ.

¿Amor decis?

RADA.

Con amar Cuanto hai de grande aprendí.

BEATRIZ.

Ah padre!

RADA.

Cuando en mi seño Brotó ese rayo divino, Su luz me mostro el camino De lo bello i de lo bueno.

BEATRIZ.

¿I el amor?

RADA.

Es una llama Que, de los cielos presente, Solo en un pecho inocente Su luz i su ardor derrama. I amor es, Beatriz, a fé, El misterioso pesar, Que te hace a veces llorar Sin que tu sepas por qué.

BEATRIZ.

Padre mio, le amo, sí.

RADA.

Pero, a quién?

BEATRIZ.

¡No lo sabeis!

Nada sé.

BEATRIZ.

¿No comprendeis Que solo hai un hombre aquí A quién pueda amar?... es él!

RADA.

I quién es él?

BEATRIZ.

Lo ignorais?

RADA.

Diego Almagro!

BEATRIZ.

Le nombrais

Vos mismo.

RADA.

¡Suerte crüel!

BEATRIZ.

¡Ah! padre mio, perdon! Si es el amarle....

RADA.

No.... no....

Culpable solo soi yo,
Prenda de mi corazon.
Yo que olvidé al contemplaros
Tan bellos i tan dichosos,
Que erais demasiado hermosos
I nobles para no amaros.
¿Pero ese amor leves huellas
Dejará solo?

BEATRIZ.

Oh, dolor!

RADA.

Era forzoso que amor Naciera en almas tan bellas! Él jóven, ella tan pura.... ¿Sin ese amor?

BEATRIZ.

Moriria.

RADA.

Sufra solo la honra mia I sálvese su ventura.

BEATRIZ.

Qué decis, padre!

RADA.

Yo, nada.

Seres hai sobre la tierra A quienes hace la guerra Una suerte despiadada.

BEATRIZ. .

Padre mio!

RADA.

Si, dirán Que ambicioso he secundado Ese amor, por ser privado Del futuro capitan. I que en la nueva Toledo, Abusando de ese amor, Seré yo el gobernador En vez de Almagro.

BEATRIZ.

No puedo

Escucharos.

RADA.

Si, decir

Lo podrán... mas, hija mia, Sufra solo la honra mia.

BEATRIZ.

Padre, no.... sabré morir!

RADA.

¡Morir!.... ¡no lo quiera el cielo! Mas álguien viene, Beatriz.

BEATRIZ.

¿Hai suerte mas infeliz? (Váse.)

Es Cristóbal de Sotelo.

ESCENA SEGUNDA.

JUAN DE RADA i CRISTÓBAL DE SOTELO.

RADA.

Buen Sotelo.

SOTELO (dando la mano a Rada).
Amigo Rada.

¿Tenemos nuevas?

BADA.

Ninguna

Todavía.

SOTELO.

Me importuna
Tener ociosa esta espada!
No es vivir vivir así:
El combate es la pasion
De mi osado corazon,
Que hidalgo español nací.

RADA.

No gozar del movimiento, Del ruído de una batalla, No vestir luciente malla, Es para Rada un tormento. Al ménos entre el deshecho Furor que todo lo abate, Olvidára este combate De lo interior de mi pecho.

SOTELO.

¡O tiempo dichoso aquel En que Almagro nos mandaba!

RADA.

El valiente no encontraba Jefe tan digno como él.

SOTELO.

¡Pobre Almagro!

RADA.

¡I al presente Todo su partido en ruinas! sotelo.

El campo de Las Salinas

Fué la tumba del valiente.

RADA.

Pero nos queda, Sotelo, En su hijo la esperanza De una terrible venganza.

SOTELO.

¡Quiera escucharos el cielo! Porque ya nuestra paciencia Toca a su fin: es forzoso Que ese marques orgulloso Pague cara su insolencia.

RADA.

¡Quién sabe! el comisionado Vaca de Castro, llegar Debe pronto a reparar Nuestros agravios.

SOTELO.

Cansado

Estoi de esperar.

RADA.

Prudencia,
Prudencia, amigo! ¿Creeis
Porque ya viejo me veis
Que no ardo en impaciencia?
Pero es forzoso encubrir
Nuestro miserable estado,
I de un golpe.....

SOTELO.

Bien pensado.

RADA.

Todo, vencer o morir!

SOTELO.

¿I para cuando aplazados?....

RADA.

Hoi mismo deben volver Hernan Ponce i Santander, Nuestros dos comisionados.

SOTELO.

Ah!

RADA.

Si, por eso he querido, Contando con vuestro celo, Con vos, amigo Sotelo, Reunir nuestro partido.

SOTELO.

I Almagro?

RADA.

Todo lo ignora.

SOTELO.

Mas

RADA.

Tiempo habrá todavia. (Abriendo la primera puerta de la derecha.) Volveré pronto, hija mia.

SOTELO.

Partamos, pues, sin demora.

(Vanse por el fondo.)

ESCENA III.

BEATRIZ sola.

BEATRIZ.

Puro amor! dulce i primera Ilusion del alma mia, Luz brillante i hechicera, ¿Quién me dijera que un dia Anonadarte quisiera? Juntos nos criamos los dos. Como aves del mismo nido: ¿Quién dijera, santo Dios, Que ese amor tan bien sentido Lágrimas traeria en pos? Tantos bienes esperar Olvidando el mal presente! En delicioso soñar Por qué adormecer mi mente Si era fuerza despertar? Pobre flor del alma mia. Embebida en mis amores, Oue fuera eterna creia: La dicha, como las flores, Dura solamente un dia. (Pausa.) En ardor santo me inflamo. I a las circunstancias cedo: No escucharé su reclamo. No sabrá nunca que le amo, Pero olvidarle.... ¡no puedo! Moriré... Con tanto amor Morir....; O Dios! qué os he hecho?.... ¿Quién se acerca?... ese rumor.... :Escóndase mi dolor En lo mas hondo del pecho!

ESCENA IV.

BEATRIZ, FRANCISCA PIZARRO e INES entran cubiertas con mantos.

INES. (En la puerta del fondo.)
Imprudencia, si, imprudencia
Venir hasta aquí se llama.

FRANCISCA. (Idem.)

Mas yo lo quiero.

BEATRIZ.

¡Una dama!

INES.

Por eso tengo paciencia.

FRANCISCA.

Yo quiero verla, i saber Si es verdad lo que me han dicho.

INES.

I solo por un capricho El honor comprometer!

FRANCISCA.

¿I si él la ama?

INES.

Pues, ahora

Dais en eso.

FRANCISCA. (Mirando a Beatriz.)

Vedla, es ella.

Tienen razon: es mui bella. (Con rabia.) Hermosa niña! (Avanzando a la escena.)

BEATRIZ.

Señora!

FRANCISCA.

¿Don Diego Almagro?

BEATRIZ.

Está ausente.

FRANCISCA.

¿Volverá?

Quizá al instante.

FRANCISCA.

¿Sois su hermana?

BEATRIZ.

No.

FRANCISCA.

¿Su amante?

BEATRIZ. (Aparte i confundida). ¿Lo llevo escrito en la frente?

FRANCISCA.

No os ruboriceis... ¿amar Es delito acaso?

BEATRIZ.

Pero....

FRANCISCA.

Tan cumplido caballero Merece....

BEATRIZ.

Fuerza es callar.

FRANCISCA.

Amar es dulce a mi ver.

BEATRIZ.

Ignoro con qué derecho

Lo que se pasa en mi pecho, Señora, quereis saber.

FRANCISCA.

Yo le vivo agradecida.

BEATRIZ.

Vos, decis....

FRANCISCA.
¡Ah! ¿lo estrañais?

BEATRIZ.

Oh! no, señora....

FRANCISCA.

Callais?

Le debo acaso la vida, I ya veis....

BEATBIZ.

¡La vida! (Aparte.) Cielos! Qué pensar! talvez él la ama. (Alto.) Pero ¿quién sois?

FRANCISCA.

Una dama.

(Aparte.) ¡Cómo la venden los zelos!

BEATRIZ.

Pero, señora....

FRANCISCA.

Me vi

Por dos hombres asaltada, I desnudando la espada Les puso en fuga.

BEATRIZ.

¡Ay, de mí!

FRANCISCA.

Por tan noble proceder

Las gracias le quiero dar.

INES.

Vírjen santa! va a esperar Todo el dia.... Mas, volver No será mejor?

BEATRIZ.

Quizá

No entrará pronto don Diego.

FRANCISCA. (Con intencion.)

Antes volvia mui luego.

INES. (Bajo a Francisca.)

Si el marques....Ah! loca está. Doña Francisca....

FRANCISCA. (A Ines.)

Despacio!

Dejame verla sufrir; Lo que tengas que decir Guárdalo para palacio. (A Beatriz.) Con qué, decis?

BEATRIZ.

Yo, señora, (Aparte.)

Nada.... que.... Me ahoga el llanto.

FRANCISCA. (Aparte.)

Que hai un delicioso encanto En ver sufrir hallo ahora. (A Beatriz.) Que en pagar un beneficio Ponga todos mis anhelos Estrañais?

BEATRIZ.

¡Ah, no!

FRANCISCA. (Aparte).

Los zelos

Comienzan a hacer su oficio!

Mas, dejad esos sonrojos; (altocon intencion.)

I no os fijeis mas, por Dios,
En quien ha puesto los ojos
Alguna.... que es mas que vos.

BEATRIZ. (Aparte.)

Ah! me vuelve mi valor Su arrogancia (Alto.) Siempre fiel Seré....

(Deteniendose al ver a Almagro en la puerta del fondo.)

¡Santo Dios.... es él.... Húndete en mi pecho, amor!

ESCENA V.

Dichas, DIEGO DE ALMAGRO.

ALMAGRO.

¡Una dama!

FRANCISCA.

Don Diego!

ALMAGRO.

Adios, señora.

FRANCISCA.

Por daros gracias esperé hasta ahora, Talvez, siendo importuna.

ALMAGRO.

Gracias, ¿de qué? Bendigo mi fortuna

Que me hizo el beneficio De prestaros, señora, ese servicio, Si tal puede llamarlo un caballero Que consagra su espada A defender al débil lo primero.

BEATRIZ. (Aparte.)

¡Hai como yo mujer tan desgraciada!

Sois valiente i cortes.

ALMAGRO.

¿Con las hermosas

Quién no lo fuera?

BEATRIZ.

¡Almagro!

FRANCISCA.

¿I quién os dice

Que yo lo sea?

ALMAGRO.

Hai cosas

Que se adivinan, i aunque vele el manto
De vuestro rostro el soberano encanto,
Yo juraré que es bello
Sin temor de engañarme.

FRANCISCA.

I acaso errais en ello.

BEATRIZ.

¡Suerte crüel!

ALMAGRO.

Mas vos podeis mostrarme Que no me engaño. INES.

¡Cielos!

FRANCISCA.

No.... mi mano

Tomad, don Diego. (Habla en voz baja.)

BEATRIZ.

¡Santo Dios! qué arcano

Se abre ante mis ojos!

INES.

Va a perderse.
Así es la juventud...(Alto.) Vamos, señora,
El tiempo corre.

FRANCISCA. (A Ines.)

Olvidais el respeto....

El dolor la devora.

(Aparte mirando a Beatriz.) ¡Qué dicha es ver a su rival vencida!

ALMAGRO. (A Francisca.)

¿I bien decis, señora?

FRANCISCA.

Que un secreto

Os quiero revelar agradecida.

INES.

En perderme se empeña.

ALMAGRO.

¿Pero cuándo?

FRANCISCA.

Mi dueña

Vendrá a llevaros.

ALMAGRO.

Gracias, pero vos....

FRANCISCA.

Aguardaré impaciente Al que, siendo cortes, es tan valiente.

(A Beatriz irónicamente.)
Adios, hermosa niña, adios....

(A Almagro.) Adios.

Se retira con Ines i acompañada por Almagro hasta la puerta del fondo.)

ESCENA VI.

ALMAGRO i BEATRIZ.

ALMAGRO. (Volviendo a la escena).
Beatriz ¿la dama del manto
Sabes quién sea?

BEATRIZ.

Lo ignoro;

Mas tú, que.... la sirves tanto, Debes saberlo....

ALMAGRO.

¿Ese llanto?

BEATRIZ. (Aparte.)

Diciendo está que te adoro.

ALMAGRO.

¿Callas?

BEATRIZ.

Qué puedo decir!

ALMAGRO.

En mí no tienes confianza?

Debo callando sufrir. ¡Ah! si pudiera morir Como ha muerto mi esperanza!

ALMAGRO.

Beatriz, tú sufres?

BEATRIZ.

¡Ah! no.

ALMAGRO.

Lágrimas hai en tu acento.

BEATRIZ.

Almagro!

ALMAGRO.

I no puedo yo Tomar parte en tu tormento?

BEATRIZ.

¿Quién viviendo no sufrió?

ALMAGRO.

Pero ¿qué estraño dolor Es el que miro en tu frente? Qué destino en su rigor Buscó ese pecho inocente Por blanco de su furor?

BEATRIZ.

Es cierto, estraño pesar Se ensaña en mi corazon, No lo puedo remediar: Compadece mi afliccion; Pero déjame llorar.

ALMAGRO.

Mas tu dolor?....

- 25 -

BEATRIZ.

Quedar siempre sepultado. Ya tú no eres para mí....

ALMAGRO.

Soi tal vez mas desgraciado, Pero el mismo para tí.

BEATRIZ.

El mismo?

ALMAGRO.

Sin duda alguna
Tu hermano, Beatriz, tu.... amigo,
Que, en su variada fortuna,
Llevó la imájen consigo
Del ánjel que vió en la cuna.

BEATRIZ.

¡Almagro!

ALMAGRO.

Tú, la amargura Ignorando de la vida, No sabes cuanta dulzura Puede verter en la herida Un recuerdo de ventura.

BEATRIZ.

Por la esperanza halagado, ¿Quién puede sentir pesares Aun siendo mui desgraciado?

ALMAGRO.

I ¿quién al cruzar los mares Las tormentas no ha probado? ¿Quién no paga el goce santo De la edad de la inocencia En la edad del desencanto, Si el árbol de la esperiencia Solo se riega con llanto? Pero, Beatriz....

BEATRIZ.

Calla.... no....

(Aparte.) Claro me dice que la ama; Pues padece como yo.

ALMAGRO.

(Aparte.) ¡Ah! mi amor desconoció, I acaso otro mas la inflama.

BEATRIZ. (Aparte.)

Pero es forzoso apurar El caliz de la afliccion.

ALMAGRO.

¡Qué triste, es, Beatriz, mirar Disiparse una ilusion Que ya nunca ha de tornar!

BEATRIZ.

¿Qué es lo que quieres decir?

ALMAGRO.

Que eras luz del alma mia....

BEATRIZ.

¡Ah! calla.... no.... debo huir....

ALMAGRO.

¿Me dejas?

BEATRIZ.

Por no morir

A tu lado de alegria.

(Vase precipitamente por la primera puerta de la derecha.)

ESCENA VII.

ALMAGRO solo. (Momento de silencio.)

ALMAGRO.

Ella sufrir la amargura,
El despiadado rigor
De una amarga desventura!....
¿A quién perdona el dolor
Si sufre esa alma tan pura?
Ama talvez.... i al mirarla
Suspirando en su afficcion,
¡Quién pudiera no adorarla!
Pero ¿quién se atreve a amarla
Si es tan grande mi pasion?
Es la estrella de bonanza
Que en mi cielo puso Dios,
Grata, hechicera esperanza
Que hace olvidar la venganza
Que he jurado....

(Aparece Rada en la puerta del fondo.)

ESCENA VIII.

ALMAGRO i RADA.

ALMAGRO. (sorprendido.)
¡Ah!.... sois vos.
RADA.

Oidme, Almagro.

ALMAGRO.
Ya os escucho, Rada.

RADA.

Vaca de Castro, el juez comisionado Por la corona, para hacer justicia En nuestras disensiones de partido. Mas yo, no espero nada; Porque siempre quien pierde es el caido. Con todo, hoi lo sabremos Por Ponce i Santander, que al fin veremos De vuelta de esa inútil embajada Que no nos dará ni honra ni provecho.

ALMAGRO.

¡Inútil! i por qué? ¿no es mi derecho Justo i reconocido? ¿La sentencia De un enemigo despojarme puede De los bienes que tengo por herencia? A mas, el Rei nuestro señor, piadoso, No habrá compadecido el fin sangriento De mi padre?

RADA.

Es verdad.... mas el dichoso No escuchará el lamento Del infeliz, oyendo al poderoso.

ALMAGRO.

No. Rada, acaso los consejos sabios, I el recto i justo celo De ese comisionado, mis agravios Repararán por fin.

RADA.

¡Quiéralo el cielo!

ALMAGRO.

En su justicia i su bondad confio,

RADA.

Olvidais, pobre jóven, que es inmenso De Pizarro el favor i el poderío? ¿Que tal diga os estraña? Veis este reino estenso: ¿A quién, sino a su ardor, lo debe España? No veis, que aunque valiente i poderoso, Es cruel i rencoroso? Su riqueza es tan grande i su fortuna Que bien pudiera ya, con rejia pompa, Esclacer lo humilde de su cuna. El oro no hai virtud que no corrompa, Ni razon que no saque de su centro; Todo el oro lo abona! Ya sus comisionados al encuentro Del enviado al Perú por la corona Partieron con mil joyas i presentes; I le honrarán los pueblos a su paso Con fiestas esplendentes. Todo por orden suya. Habeis oido? ¿I vos justicia esperareis acaso, Cuando sabeis que el mundo corrompido Llama siempre traidor al que ha caido?

ALMAGRO.

I si no nos atienden, Juan de Rada, ¿Qué recurso nos queda?

RADA.

¡Nuestra espada!

ALMAGRO.

Nuestra espada, decis?

RADA.

Jamas la frente

Inclina ante el tirano

Ningun hombre que siente Tan firme el corazon como la mano.

ALMAGRO.

Mas, la justicia?

RADA.

Cuando el colocado En el poder la tuerce con malicia, Desoyendo la voz del desgraciado, La espada es el recurso i la justicia.

ALMAGRO.

Mas contra un hombre a quien la suerte abona, Que tiene mil guerreros a su lado Unidos entre sí por sus delitos, Cuando el destino cruel los abandona, ¿Qué pueden unos míseros proscritos?

RADA.

Toda arriesgada empresa
Mas digna es del valor, cuanto es mas alta.
Los nobles pechos nuevo aliento cobran
Con el peligro. ¿El número nos falta?
Bien, la justicia i el valor nos sobran,
¿Cómo humillar la frente?
¿Quién pierde sin la vida la esperanza?
Lo veis, anciano soi, mas late ardiente
Mi corazon al nombre de venganza.
Almagro, vuestro padre fué mi amigo;
Con él salí de España,
I la gloria i honor partió conmigo
De mas de una campaña;
I yo le ví morir....

ALMAGRO.

¡Recuerdo triste!

RADA.

Viva en mi pecho su memoria existe, I a todo el que le nombra Venganza pide su irritada sombra. Sí, venganza! venganza!... A vos os toca Dar el grito, i a mí: vuestros derechos Yo le juré guardar, i no mis hechos Desmentirán los dichos de mi boca.

ALMAGRO.

Venganza, sí; mas los dos solos, Rada, Contra tantos contrarios!...

RADA.

Solos, decis? i nuestros partidarios? A la voz de venganza, cada espada Un rayo vengador será en la mano De los que gritarán: ¡muerte al tirano! Ya vereis que ninguno os abandona.

ALMAGRO.

I he de esponer a tanto caballero? No. Sijusticia no hace la corona, La hará Dios.

RADA.

La hará Dios, i nuestro acero. Vuestra causa es la nuestra: su defensa A nosotros nos toca, i al vengaros Tambien vengamos nuestra propia ofensa.

ALMAGRO.

Venga una espada pues! Sabré mostraros Como mi padre una gloriosa senda. ¡Muerte, muerte al tirano! No temblará mi mano En la mortal contienda. Es tiempo ya que tan hermoso suelo Un sol de libertad mire en su cielo.

RADA.

Hijo de Almagro, os reconozco!... Al grito De libertad temblando huye el delito: I la justicia santa De entre ruinas i escombros se levanta.

ALMAGRO.

Si en el trance nos faltan los guerreros, Moriremos cual buenos caballeros.

RADA.

No faltarán.... Para tan santa guerra Hombres i espadas brotará la tierra.

ALMAGRO.

Mas, quién se acerca?

RADA. (Va a la puerta del fondo.)

Nuestros compañeros.

(En la escena.)
Dudais del triunfo viendo esos guerreros!

ESCENA IX.

Dichos, C. DE SOTELO, GARCIA DE ALVARADO, GABRIEL DE ROJAS, GONZALO RUIZ, PEDRO CANDIA.

ALMAGRO.

Señores, guárdeos el cielo!

ALVARADO.

Salud, Almagro.

ALMAGRO. (Todos se saludan dándose la mano.)

Alvarado.

RUIZ. (A Rada.)

Rada, hoi nos ha convocado

A vuestro nombre, Sotelo.

RADA.

Reunir nuestra faccion Quise, porque han de volver Hernan Ponce i Santander Hoi mismo.

ROJAS.

¿Cuánta ilusion Se va a ver desvanecida?

SOTELO.

No será mia ninguna.

CANDIA.

¿Acaso nuestra fortuna Volverá?

ALVARADO.

No, por mi vida, De esa mision nada espero.

SOTELO.

Ni yo tampoco.

RUIZ.

Ni yo.

CANDIA.

Mas, ¿la justicia?

ALVARADO.

No, no;

Es un nombre lisonjero Para engañar a las jentes.

SOTELO.

I yo, como Juan de Rada, Mas me fio de una espada Que de mil jueces, ALMAGRO.

Prudentes

Sed por lo ménos: paciencia! Que nuestros males despues Cesarán.

SOTELO.

Si, del marques Castigando la insolencia.

RUIZ.

I nuestra suerte entretanto Se empeora de dia en dia.

ALVARADO.

Esperar mas, cobardia Puede llamarse.

CANDIA.

No tanto

Como decis, Alvarado.

ALVARADO.

Aborrezco al sanguinario Pizarro.

RUIZ.

I yo al secretario
El tal Antonio Picado.
I ¿hasta cuándo los valientes
De Chile conquistadores,
Sin dinero i sin honores
Verán abatir sus frentes?
Por indignos enemigos
Acosados, perseguidos,
Muchos se hallan reducidos
Poco ménos que a mendigos.

SOTELO.

De doce hidalgos de honor,

Pero de fortuna escasa,
Sé que habitan una casa
En la pobreza mayor.
Pero es su miseria tal
Que una capa no mas tienen,
I a usarla entre ellos se avienen
A su turno cada cual.
Solo sale el que llevar
La capa le corresponde,
Mientras el resto se esconde
Su pobreza a deplorar.

RUIZ.

¡Qué miseria! ¡justo cielo! No nos queda otra esperanza Que una terrible venganza Contra el tirano, Sotelo.

ROJAS.

Paciencia amigos, talvez Ese juez comisionado.....

ALVARADO.

Será algun otro malvado Como Velazquez el juez.

ROJAS.

Pero, por qué no confiar?

ALVARADO.

Porque ya nuestra paciencia Está agotada.

RADA.

Prudencia!
Ya poco deben tardar
Nuestros dos comisionados:
Esperarles es preciso
Para obrar segun su aviso.

SOTELO.

Dando muerte a los malvados.

RUIZ. (Mirando por la ventana.)

Albricias!

TODOS.

A ver, a ver!

SOTELO.

Ah! las pedis en razon.

RUIZ. (Volviendo.)

Hernan Ponce de Leon I Antonio de Santander.

ESCENA X.

Dichos, HERNAN PONCE DE LEON i ANTONIO DE SAN-TANDER.

TODOS.

Amigos.

ALMAGRO.

Qué nuevas?

PONCE.

Tales

Que es fuerza a vuestro valor Recurrir.

ALMAGRO.

Vuestro dolor

Dice bien que son fatales. Pero hablad.

RADA.

Hernan, hablad.

PONCE.

Cuando en la playa esperando
Estábamos, levantando
Fuése horrible tempestad.
Cubrió el cielo negra bruma,
Los vientos roncos bramaron,
I las olas se elevaron
Como montañas de espuma;
La luz tornóse sangrienta,
I el apacible rumor
De la playa, en el fragor
De la desecha tormenta;
I nos trajeron las olas
Entre sus crestas nevadas,
Las entenas destrozadas
De las naves españolas.

ALMAGRO.

¡Cielos!

RADA.

Mas ¿por qué pensar Que en un naufrajio haya muerto Vaca de Castro?

SANTANDER.

Hasta el puerto

Vióse una nave llegar; I el capitan angustiado Nos contó en tono lloroso, El fin triste i desastroso De las naves del enviado.

ROJAS.

Ha muerto nuestra esperanza!

CANDIA.

¿Quién hai que valernos pueda?

ALVARADO.

¿Ya, qué recurso nos queda?

RADA.

¿Qué recurso? la venganza! Con Almagro, en mil campañas, Nuestros triunfantes pendones Llevamos a cien rejiones Sembrando glorias i hazañas. Si nuestra suerte fatal Despues nos ha perseguido, Todo no lo hemos perdido.

(Señalando a Almagro.)
Hijo es él del mariscal.
Ved nuestro jefe. Sabremos
Con grandes i heróicos hechos
Reconquistar sus derechos,
O cual buenos moriremos.
Ved en él nuestra esperanza;
Ved nuestra gloria perdida:
¿Quién no le diera su vida
Por realizar su venganza?

SOTELO.

Es nuestro jefe: (Mostrando a Rada.) Ese anciano

Tiene un noble corazon, I nos dice con razon: ¡Venganza i muerte al tirano!

PONCE.

Permitid que os dé un consejo Que me dictan la prudencia, Mi larga edad, la esperiencia.....

RUIZ.

Vaya, chocheras de viejo.

(Se aparta i se va a la ventana.)

ALVARADO.

Si traidor....

PONCE.

Cuando los restos Del glorioso mariscal, En aquel dia fatal, Fueron en mi casa puestos, Vos no estábais a mi lado Para tributarle honor.

ALVARADO.

Pero sabeis.....

PONCE.

Yo, traidor!

ALVARADO.

Hernan!

RADA.

Callad, Alvarado!
(A Ponce.) I vos, perdonad su celo.

ALMAGRO.

Proseguid, Ponce de Leon.

PONCE.

Escuchad de mi razon El consejo.

RUIZ.

Vén, Sotelo. (Sotelo va a la ventana.)

PONCE.

Yo pienso que, ántes de obrar Con violencia, se debiera Ver al marques.

> ALVARADO. ¿Quién pudiera

Verle sin irlo a matar?

PONCE. (A Rada.)

Prestad, Rada, ese servicio. ¿Le vereis?

RADA.

Yo, por mi honor.

PONCE.

¿No sois de Almagro el tutor?

RADA.

Bien, haré ese sacrificio. Iré a verle, i le espondré Nuestro miserable estado: Que fué en un tiempo soldado Se acordará.

ALVARADO.

¿Para qué Esa esperanza abrigar?

ALMAGRO.

Acaso ya arrepentido Los males de mi partido Querrá talvez remediar.

RUIZ. (En la ventana.) ¿Quién es quien con tanto brio Monta ese hermoso alazan?

SOTELO. (Idem.)

Acaso algun capitan.

RUIZ.

¡I qué soberbio atavío, Qué lujo, cuánta riqueza!

SOTELO.

Viene hácia acá.

RUIZ.

De oro i plata I terciopelo escarlata De los pies a la cabeza.

SOTELO.

Pero ¿quién es?

RUIZ.

¡Ah! malvado!

Es el infame sicario, El maldito secretario De Pizarro, el tal Picado. Venid a verle, señores.

(Todos acuden a la ventana.)

SOTELO.

Con su insolente riqueza Insulta nuestra pobreza.

ALVARADO.

Caben agravios mayores.

RUIZ.

Mas, por Cristo! en el sombrero Mirad, ¿no alcanzais a ver?

ALVARADO.

Sí, ya lo puedo leer Un espantoso letrero: «Para los de Chile.»

SOTELO.

¡O mengua!
(Vuelven todos a la escena.)

Por insulto asi nos llaman. Venganza a gritos reclaman Nuestros agravios.

La lengua

Cese, pues, i obre la espada. Combinemos nuestro plan, (Señalando a Almagro.)

Que un valiente capitan
Teneis ya, i a Juan de Rada.
No nos queda otra esperanza:
Como hidalgos caballeros
Desnudemos los aceros:
Venganza!

Muerte! venganza!

Cae el telon.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Sala en el palacio del marques don Francisco Pizarro: dos puertas laterales i una en el fondo.

ESCENA PRIMERA.

FRANCISCA e INES, saliendo por la puerta de la derecha.

FRANCISCA.

No puede mas mi cuidado: Haz, Ines, lo que te pido.

INES.

Harto imprudente habeis sido.

FRANCISCA.

Bien se ve que no has amado.

INES.

Buena locura es amar! A estas niñas con belleza Se les mete en la cabeza Que es su destino adorar; Fijando en eso su empeño, Víctimas de una ilusion, Se entregan a una pasion Que quita apetito i sueño. Bueno es amar a sus horas; Pero así....

FRANCISCA.

Por Dios, Ines,
Dejarás para despues
Esa charla.... Tú no ignoras
Que jamas hasta este instante,
Supe de amor.

INES.

Igual cosa Dice siempre toda hermosa, A su marido o su amante.

FRANCISCA.

Tú sabes que, siempre altiva,
Miré a todos con desden;
Pero él, es todo mi bien,
I le amaré miéntras viva.
El jeneroso valor
De esa alma tan noble i bella,
I lo fatal de su estrella,
Hicieron nacer mi amor.
Que hai algo de tierno en mí,
I que una alma de mujer
Es la que alienta mi ser,
Solo al verle conocí.
Su amor....

INES.

Pero, estais en vos?
Al hijo del mariscal
De vuestro padre rival
Amar así ¡santo Dios!

Si lo supiera el marques Cuál no fuera su furor?

FRANCISCA.

Ménos siempre que mi amor.

INES.

I de mas poder.

FRANCISCA.

Lo crees?

De mas poder? nunca! acaso ¿No conoces mi arrogancia? Sabrá vencer mi constancia Cuanto se oponga a mi paso. Obstáculos, privaciones, Cuanto se pueda ensayar, No alcanzan nunca a matar Las verdaderas pasiones.

Por su amor, dí ¿qué no haria?

INES.

Harto habeis hecho.

FRANCISCA.

No, no:

Fuerza es que él me ame.

INES.

Pues yo

A ser vos, le dejaria
Entregado a sus destinos:
Pues no es bueno que una dama,
Por un hombre que no la ama,
Cometa mil desatinos;
Cuando hai tantos que por ella
Suspiran con tierno afan.

FRANCISCA.

Ines....

INES.

Hai tanto galan Que de vos hace su estrella.

FRANCISCA.

Él no me ama? ¿quién pudiera Afirmarlo con razon? Pues tan noble corazon Sin sentimiento, ¿qué fuera? Él no me ama?...

INES.

No, señora, I mas de un enamorado....

FRANCISCA.

Vas a hablarme de Picado?

Talvez.

FRANCISCA.

No me hables ahora. ¡Él no me ama! ¿Por qué crees Que este fuego en que me inflamo Él no sienta, cuando le amo?

INES.

Porque ama a otra.

FRANCISCA.

¡Ay! Ines,

Qué tal digas!

INES.

Por ventura

Lo digo yo sola?

FRANCISCA.

No;

Pero tanto he de hacer yo

Que me amará.

INES.

Qué locura!
No os basta haberos finjido
Por dos hombres asaltada
Para veros libertada
Por ese jóven?

FRANCISCA.

Te pido No vuelvas a recordar Esa escena.

INES.

I si él supiera Quién sois, no os aborreciera? FRANCISCA.

Calla, que me haces temblar.

INES.

Mas fuerza es lo sepa un dia.

FRANCISCA.

Sí, cuando me ame.

INES.

I aquí Estareis sin manto?

FRANCISCA.

Sí.

Nunca me ha visto.

INES.

A fé mia,

Teneis razon por ahora.

FRANCISCA.

Con qué solo ahora, Ines? Mas, pasos siento. INES.

El marques

Es talvez: vamos señora. (Se retiran por la puerta de la derecha.)

ESCENA II.

PIZARRO i VELAZQUEZ salen por la puerta de la izquierda.

PIZARRO.

No cabe duda, a mi ver, Que en el naufrajio haya muerto Vaca de Castro.

VELAZQUEZ.

Por cierto.

Señor marques, i qué hacer?

PIZARRO.

Qué hacer, Velazquez? te inquieta Algo al presente?

VELAZQUEZ.

No, nada;

Mas los de Chile.....

PIZARRO.

Bobada!

Su ruina es ya mas completa. ¿Qué pueden hacer, diezmados, Sin prestijio i sin riqueza, Sino doblar la cabeza I obedecerme callados? Nuestra suerte es mas segura, Que esas naves españolas Perecieron en las olas, Talvez, por nuestra ventura. Ya verás que su arrogancia Se humilla ante mi poder; Pues la pobreza, a mi ver, No mantiene la constancia.

VELAZQUEZ.

¿Pero, acaso exasperados Viendo muerta su esperanza, No buscarán la venganza Por medios desesperados? Algunos de entre ellos tienen Tan indómito valor, Que pudieran....

PIZARRO.

Por mi honor! ¿Por qué entónces se detienen?

VELAZQUEZ.

Propicia alguna ocasion Aguardarán para el caso.

PIZARRO.

Yo me encontraré a su paso
Para gritarles: traicion!
Mi voluntad es la lei.
No les temo; fuerte soi,
I entre mis jentes estoi
Mas bien guardado que un rei.
¿Qué no alcanza mi poder?
¿Qué no compra mi riqueza?
Si se alzara una cabeza
Seria para caer.
No turbarán mi reposo
Esas miserables ruinas
Del partido poderoso

Que sucumbió en Las Salinas.

VELAZQUEZ.

Teneis razon, mis temores Vanos son.

PIZARRO.

Solo Picado

En su tímido cuidado Ve en todas partes traidores. Mas yo lo escucho i me rio.

VELAZQUEZ.

No hai en las Indias, señor, Que os iguale ni en valor, Ni en riqueza i poderío. Yo acaso en vuestro lugar Me haria.....

PIZARRO.

No te comprendo.

Rei, talvez.

PIZARRO.

Qué estás diciendo?

Velazquez! querrás callar.

VELAZQUEZ.

I un buen capitan ¿no puede Ser un buen rei?

PIZARRO.

Tentador!

Basta ser gobernador De estos reinos.... Que en tí quede Lo que acabas de decir.

VELAZQUEZ.

Toda alma grande ambiciona.

PIZARRO.

Siempre, siempre una corona
En mis sueños ví lucir!
¿I el oscuro aventurero
No puede tener tambien
Una corona en su sien,
Si la conquista su acero?
Sí, por Cristo! i por qué nó?
Si es grande quien grandes hechos
Puede ostentar por derechos,
¿Quién los tiene como yo?
Hasta la cumbre llegar!....

(Entrando por la puerta del fondo.)
Pide un hidalgo licencia
Para entrar.

VELAZQUEZ.

Hoi no hai audiencia.

PIZARRO.

No, Velazquez..... Hazlo entrar.

ESCENA III.

Dichos, JUAN DE RADA entrando por el fondo.

PIZARRO.

Vos, Rada.

RADA.

El mismo soi.

PIZARRO.

Guárdeos el cielo.

(Aparte.) ¿Qué puede pretender?

Colo

Salud, Pizarro.

PIZARRO.

¿A qué debo este honor?

RADA.

Si es que hai alguno,

A la desgracia.

PIZARRO.

Cómo?

RADA.

De mi labio

Quejas no escuchareis: pido justicia.

PIZARRO.

Justicia! i quién la niega en mis estados?

RADA.

Lo veremos marques: a hablaros vengo, En nombre de los tristes partidarios Del mariscal, que en otro tiempo fuera Vuestro amigo.

PIZARRO.

Os escucho.

RADA.

Del pasado

Invoco los recuerdos en mi ayuda.
Bien lo sabeis, señor, Vaca de Castro
Venia a poner fin i a hacer justicia
En nuestras disensiones: desgraciado
Su viaje ha sido, i nuestras esperanzas
Perecieron con él en su naufrajio.
¿A quién pues acudir? A quién se puede
Pedir reparacion de los agravios

Hechos en vuestro nombre? A vos tan solo, Que grande i noble olvidareis que Almagro Murió por las fatales disensiones Siendo vuestro enemigo. A vos que acaso Recordareis que el mariscal mil veces Combatió con valor a vuestro lado. Con él vinísteis a esta tierra estraña, I con él mil peligros arrostrando Realizásteis los hechos portentosos Que a la posteridad pondrán espanto. Ante una tumba los rencores callan: I se perdona siempre ante un cadalso. ¿I vos, señor marques, ¿no hareis justicia Al hijo de ese noble i desdichado Capitan, i a los restos infelices De su disperso i perseguido bando?

PIZARRO.

La justicia que se hace a los traidores Toca al verdugo!

RADA.

¿Qué decis, Pizarro?
¡Traidores! ¿Quién lo ha sido? Quien defiende
Su vida, i los derechos que ha comprado
Con sus grandes hazañas i su sangre,
¡Es acaso traidor?... No, por Santiago!
Yo no he vivido por tan largo tiempo
Para que caiga en mis cabellos canos
Tan infame baldon!

PIZARRO.

Tened la lengua,
O me hareis olvidar que vuestros años
Debo en vos respetar... ¿No hice bastante
Ya por vosotros todos? ¿I me es dado
Hacer acaso mas? ¿No he consentido

En que libres vivais sin molestaros, Cuando pudiera bien conjusta causa Haberos de estos reinos desterrado? Si mi clemencia i mi bondad se aprecian Tan mal, hareis, talvez por vuestro daño, Que desoyendo la piedad del pecho, Cual vosotros decis, sea un tirano. ¿Qué pretendeis por fin?

RADA.

Vano es decirlo, Pero tambien es fuerza no callarlo. El mariscal, señor, como a heredero Dejó a su hijo sus bienes i su mando: Eran inmensos, i sabeis sin duda Lo que vuestra bondad hizo de entrambos. Ese jóven ardiente i valeroso, En vez de recorrer climas estraños Conquistando laureles con su espada Como su padre, en miserable estado Vive en vuestra ciudad, en mas pobreza Oue el mas humilde i desvalido hidalgo. A la par de él, los bravos caballeros Que partieron sus glorias con Almagro, Viven en la indijencia, sin que puedan Gozar de los honores de su rango. Tal es, señor marques, de nuestra suerte El lastimoso i verdadero cuadro.

PIZARRO.

¿I qué puedo hacer yo?

RADA.

Volver al hijo Los bienes de su padre, i el cuidado De su gobierno. PIZARRO.

I olvidais quién soi, O me tomais talvez por insensato?

RADA.

Apele a vuestro honor de caballero: Antes de ser marques, fuísteis soldado.

PIZARRO.

Estais loco, por Dios! Por vuestra suerte Hice bastante ya.

RADA.

No veis que acaso Puede el caido levantarse un dia.

PIZARRO.

A la altura de una horca!

RADA.

No, mas alto.

PIZARRO.

Dejad las amenazas insensatas; Os tengo, bien sabeis, bajo la mano: Temblad.... Mas no, para enemigos tales Solo tengo el desprecio.

RADA.

Adios, Pizarro. (Vase.)

ESCENA IV.

PIZARRO i VELAZQUEZ.

VELAZQUEZ.

Vamos que gasta insolencia El hidalgo en el hablar,

PIZARRO.

Es viejo i disimular Se debe su impertinencia. Son achaques de la edad, I talvez de la desgracia.

VELAZQUEZ.

Para pedir una gracia Se tiene mas humildad.

PIZARRO.

El pobre diablo talvez No ha comido en todo el dia.

VELAZQUEZ.

I es razon esa, a fé mia,
Para hablar con altivez?
¡Qué tono tan insolente!
Para curar su razon
Yo habria enviado a prision
A ese viejo impertinente.
I si prosiguiera un tanto
Con esa necia arrogancia,
No le arriendo la ganancia
Aunque fuérais mas que santo.

PIZARRO.

Tienes razon, ya empezaba A molestarme, mui mucho, Si otro momento le escucho Yo no sé, pero....

VELAZQUEZ.

Yo estaba

En espinas, i decia: ¡Puede haber bondad mayor! Cuan bien al gobernador La corona sentaria. - 57 -

PIZARRO.

Vuelves, Velazquez!

VELAZQUEZ.

Por Dios!

I eso, señor, os estraña?

PIZARRO.

Nuestro rei es el de España. VELAZQUEZ.

I acá lo podeis ser vos.

PIZARRO.

Velazquez!

VELAZOUEZ.

Sin duda alguna!
¿Qué le falta a un gran señor
Para ser rei, si valor
Le sobra i buena fortuna?
Cuando alaban su bondad
Todos, nobles i pecheros,
Hidalgos i caballeros
En el campo i la ciudad;
¿Qué le falta, digo? nada.
¿Qué tiene un rei mas que vos?

PIZARRO.

Que es por la gracia de Dios, I no por la de la espada.

VELAZQUEZ.

Perdonad, señor, mas yo No soi de ese parecer: Rei es quien lo puede ser I ningun otro.

PIZARRO.

No..., no!

(Aparte.) Qué! ¿mi secreta ambicion No es un sueño, una quimera? Para subir a esa esfera No me sobra corazon?

VELAZQUEZ. (Aparte.)
Ya piensa en ello... despues....
Voi mi fortuna a labrar.
Dejémosle meditar
Por ahora. (Alto.) Adios, marques.
(Vase por la izquierda.)

ESCENA V.

PIZARRO.

Una corona, reinar, Ser el amo, ser el dueño, Dulce, nacarado ensueño Que me es grato acariciar! No han de poder alcanzar Mi constancia i mi valor, Tanta gloria, tanto honor? Sí; pondré sobre mi frente Corona tan refuljente Oue deslumbre su esplendor. I cuando grite traicion Allá el rei de las Españas, Mostraré que son hazañas Los timbres de mi blason: I mirando la estension De aguesta tierra ignorada, Por mi valor conquistada, Le diré: Señor, sois vos

Rei por la gracia de Dios,
I yo, por la de mi espada!
I sostendré mil campañas
Si tratan de hacerme guerra,
Porque sacando a mi tierra
El oro de sus entrañas,
Mas que el rei de las Españas
Podré yo dictar la lei;
I conduciendo a mi grei
A los campos del honor,
Seré siempre el vencedor....
¡Ah! ser rei, ser rei!

(Picado aparece en la puerta del fondo.)

ESCENA VI.

PIZARRO, PICADO.

PIZARRO.

¿Quién me escucha?

PICADO.

Nadie: yo.

Señor marques.

Ah! Picado.

PICADO.

Los negocios del estado Os ocupaban....

PIZARRO. (distraido.)

No.... no....

Pensaba, pues.... ya se vé, Mi ciudad....

PICADO.

No es necesario; Dejad para el secretario Esos asuntos.

PIZARRO.

Ya sé

Que puedo en tí descansar.

PICADO.

¿Cuánto me honra esa confianza? Mas yo abrigo la esperanza De poderla conservar.

PIZARRO.

Sí, Picado.... Mi ciudad De los reyes, quiero hacer Mas hermosa....

PICADO.

I a mi ver

No teneis dificultad.

PIZARRO.

Digna de reyes.

PICADO.

Comprendo,

Digna del gobernador.
Así lo haremos, señor;
Ya sabeis que yo me entiendo
En esas cosas.

PIZARRO.

Picado,

¿I qué has hecho tus temores?

PICADO.

No me gusta ver traidores Habitar en vuestro estado. Lucgo esas caras mohinas Huclen a revolucion: Porque toda esa faccion No sucumbió en Las Salinas, Esto es todo,

PIZARRO.

Sí, tu celo

Es excesivo; ya ves....

PICADO.

¿Qué quereis? señor marques, Miéntras pisen este suelo, Por vos no estaré tranquilo. Aunque empiezo como vos A despreciarlos.

PIZARRO.

Por Dios!

Haces bien.

PICADO.

I hoi mismo....

PIZARRO.

Dílo?

PICADO.

Por burlarlos, çabalgando En mi alazan, un letrero Puse atado a mi sombrero. Por cierto que están rabiando A la hora que es.

PIZARRO.

I decia?

PICADO.

«Para los de Chile.»

PIZARRO.

Bravo!

Tu valor, Picado, alabo.

PICADO.

Imito a su señoría.

Aunque, a decir la verdad,
Corren estraños rumores
Acerca de esos traidores
Que infestan vuestra ciudad.
¿Sabeis que dicen, señor.
Que intentan asesinaros?

PIZARRO.

Locura!

PICADO.

Debeis guardaros....

PIZARRO.

Con mi espada i mi valor.

PICADO.

Hacedlo por nuestro bien, Sabeis que os amamos tanto.

PIZARRO.

Intentan ponerme espanto, Pero humillarán la sien. ¿I sabes que hoi Juan de Rada Por hablarme vino aquí?

PICADO.

Por mi pluma! ¿cómo así? Tuvo valor? i ahí es nada! Alguna necia demanda. ¿I qué os pedia?

PIZARRO.

Friolera, Que hacienda i gobierno diera A Almagro el jóven. PICADO.

¿Pues anda

Loca esa jente? Señor, Llevaos de mi consejo, Mandad mudar a ese viejo, O a todos ellos mejor.

PIZARRO.

No, Picado, aquí les tengo Bajo mi vista. Si un dia Quieren alzarse, a fé mia, Buenos verdugos mantengo.

PICADO.

Mas pensad, señor marques, Que acaso un golpe de mano....

PIZARRO.

Para que alcanze un enano De un jigante hasta los piés....

PICADO.

Mas, con todo, yo pondria Con buena guarda a esa jente.

PIZARRO.

Juzgo que acaso imprudente Fuera ese paso.

PICADO.

Seria

Si pudieran disponer
De alguna fuerza; mas nada,
Si se quita a Juan de Rada
I a ese jóven, ¿qué poder
Ni qué prestijio les queda?
Por mi pluma! mi opinion
Es que vayan a prision
Desde luego.

PIZARRO.

No, la rueda De la fortuna es variable ; Ténlo presente, Picado. Si llega el comisionado De la corona....

¿I es dable

Que hableis así?

PIZARRO.

¿Por qué no?

Porque vos sabeis de cierto Que Vaca de Castro ha muerto.

PIZARRO.

Es verdad, sí, sucumbió : Pero algun otro....

PICADO.

Señor,

Al que conquistó esta tierra Con grandes hechos de guerra, Le faltaria valor Para ser.....

PIZARRO.

I tú tambien.

PICADO.

¿Por qué no? la buena espada De fino acero forjada, Puede poner en la sien....

PIZARRO.

Calla.... no.... no mi ambicion Despiertes.... Vamos, Picado, Los negocios del Estado Reclaman nuestra atencion. (Vanse por la puerta de la izquierda.)

ESCENA VII.

FRANCISCA e INES salen por la puerta de la derecha.

FRANCISCA.

Santo Dios! tanto esperar. Me ahogaba en ese aposento. Llegóse, Ines, el momento.

INES.

Señora....

FRANCISCA.

Querrás callar

I obedecerme?

INES.

Por Dios!

¿Si nos sorprenden?

FRANCISCA.

Ahora

Estais en eso.

INES.

Señora,
¡Qué va a ser de mí i de vos!
El marques es tan violento:
Si llegara a sorprendernos,
Lo ménos fuera meternos
A las dos en un convento.

FRANCISCA.

¿No sabes bien que me adora; Que despues de su ambicion, No conoce otra pasion Que mi amor?

INES.

Lo sé, señora.

FRANCISCA.

¿No sabes que de él consigo Cuanto quiero?

INES.

Sí, lo sé;

Pero este jóven....

FRANCISCA.

I qué?

INES.

Es su mortal enemigo.

FRANCISCA.

¿I qué hacer? nada hai de estraño En que ame yo a un caballero.

INES.

Doña Francisca... no.... pero Si se torna en vuestro daño Ese amor....; Vírjen María! No me encuentro en mala danza!

FRANCISCA.

Me importuna esa tardanza, ¿No saldrás en todo el dia? Marcha, pues, no ves la puerta.

INES.

Si voi ya. (Aparte.) Por un capricho....

FRANCISCA.

No olvides lo que te he dicho.

INES.

Ah! no me cayera muerta.

(Vase por el fondo.)

ESCENA VIII.

FRANCISCA.

Voi a verle.... mi emocion, I mi amor creciendo van. No latas con tanto afan. Mas despacio, corazon! Esta súbita pasion Que me arrastra, i me domina, A dó me lleva....? Vecina De la ventura que aguardo, Encuentro el tiempo mui tardo, I corro acaso a mi ruina. Esperar! siempre esperar! Ay! infeliz, si el que espera Sufre como yo.... Quisiera Poderme el alma arrancar, I no tener que contar Estos inmensos instantes.... Yo, que llorar no supe ántes, Siento en mis ojos un velo.... Si esto es amor ¡santo cielo! Cuánto sufren los amantes. (Pausa.) El perseguido va a ser I acaso puesto en prision: Le salvará mi pasion,

O no seria mujer. Salvarle! cuánto placer! Ouizás el mundo repruebe Lo que voi a hacer, mas debe Pensar que es mi amor, mi vida. ¿Quién merece ser querida Cuando a todo no se atreve? El tan noble, i perseguido Por todos! Dios poderoso, Presta tu brazo piadoso, Para elevar al caido! Ah! no escuches lo que pido.... Sálvale, por compasion: En mi vida, la pasion Unica, constante, fiel.... Qué rumor.... Acaso es él.... Mas despacio, corazon!

ESCENA IX.

FRANCISCA i PICADO, que salen por la puerta de la izquierda.

PICADO. (Aparte.)

Es ella, es ella, valor. (Alto.) Doña Francisca....

FRANCISCA.

Picado.

PICADO. (Aparte.)

Si él es rei, seré el privado. (Alto.) ¿Me hareis, señora, el honor De escucharme? FRANCISCA.

Suerte cruel!

PICADO.

Os encuentro distraida, Triste talvez.... Por mi vida, No me escucha.

FRANCISCA.

¡No era él!

PICADO.

(Aparte.) He de vencer su rigor.
(Alto.) Viendo estoi en este instante
En vuestro bello semblante
Una sombra de dolor.
¿La causa de ese pesar
No me es dado conocer?
Si estuviera en mi poder
Remediarlo.....

FRANCISCA. (Aparte.)

He de escuchar

Su necia charla.

PICADO.

Señora,

¿No me oís?

FRANCISCA.

Cómo? Picado.

PICADO.

Soi harto desventurado En no agradaros.

FRANCISCA. (Aparte).

I ahora

Viene solo a dar en ello.

PICADO.

Miéntras que yo al contemplaros Siento que es poco adoraros: Aunque ese rostro tan bello....

FRANCISCA.

¿Os quejais, señor Picado?

PICADO.

De vos no, sí de mi estrella: Que os hizo el cielo mui bella, I a mí mui desventurado. Pero os libraré....

(Haciendo ademan de retirarse.)

FRANCISCA.

No, no,

Quedad, Picado, conmigo: Siempre es grata de un amigo La compañía.

PICADO.

Mas yo

Temo importuno....

FRANCISCA.

Al contrario.

PICADO.

Tanta bondad.....

FRANCISCA.

Mas por cierto

Mereceis

Estoi despierto,

O sueño!

FRANCISCA. (Aparte.)
Al tal secretario

Propicio es bueno tenerlo.

PICADO. (Aparte.)

Por mi pluma! es raro el caso.

FRANCISCA. (Aparte.)

Ya de impaciencia me abraso. Pero él pudiera perderlo.

PICADO.

Dolida al fin de mis males....

FRANCISCA.

¿Qué decis?

PICADO.

¿No lo sabeis?

FRANCISCA.

¡Picado!

PICADO.

I mui bien no veis Que tormentos infernales Sufre quien ama.

FRANCISCA.

Es verdad!

PICADO.

Mas tornáranse mui luego En bien, si acoje mi ruego Benigna vuestra beldad. Sabeis, Francisca, que os amo, Que sois mi única pasion, Que jamas mi corazon Sintió el fuego en que me inflamo.

FRANCISCA.

Callad, callad, por favor! (Aparte.) Mi cólera va a estallar.

PICADO.

¡Ah! juzgad de mi pesar Por lo inmenso de mi amor, (Aparte.) Se conmueve; continuemos, Que estamos adelantados.

FRANCISCA. (Aparte.)

Hai hombres aun mas pesados Que una torre!

PICADO.

¿Los estremos

De mi amor no alcanzarán Ni una mirada piadosa? Siendo cual sois, tan hermosa, Mis ojos nunca os verán Mas humana i ménos cruel?

FRANCISCA.

Callad, Picado, por Dios.

PICADO.

¿Desdenes tan solo en vos Ha de encontrar el mas fiel I rendido adorador?

FRANCISCA.

Callad! No debo escucharos.

PICADO.

Tengo la culpa de amaros Si sois tan bella! (Aparte.) Mi amor Gana terreno sin duda.

FRANCISCA. (Aparte.)

Él va allegar.

PICADO.

Ah! señora,

Mi corazon os adora

Como a Dios.

FRANCISCA. (Aparte.)

No hai quien acuda

A socorrerme. (Aito.) No debo Escucharos mas, Picado. Una dama....

PICADO.

Desgraciado Soi, porque a amaros me atrevo.

FRANCISCA. (Aparte.)

Van a llegar, ya los siento Acercarse, o Dios!....

PICADO.

¿No alcanza Tanto amor una esperanza, ¿Una tan solo?

FRANCISCA.

O tormento!

PICADO.

Una, sí, por compasion, Que nadie como yo os ama, Es tan inmensa esta llama....

FRANCISCA.

(Aparte.) Va a estallar mi corazon. (Alto.) Por favor, salid, Picado. Van a venir.

(Picado le toma i besa la mano.)
Acabad!

PICADO.

Lei es vuestra voluntad.

(Aparte.) Seré de cierto el privado.

(Vase por el fondo.)

(Al salir Picado entrará Ines por el fondo.)

IU

ESCENA X.

FRANCISCA e INES.

INES.

Señora.... ¡Jesus!.... señora....

FRANCISCA

¿Qué hai, Ines?

INES.

Vírjen María!

Cuál mi susto no seria
Al topar con él ahora?
Tan jeneroso señor....
Él, que tan buenos doblones
Me dá por las oraciones....
En provecho de su amor.

FRANCISCA.

¿Pero con quién?

INES

¿No habeis visto?

Con don Antonio.

FRANCISCA.

¿I él, i él?

INES.

Aquí mismo, en el dintel.

FRANCISCA.

Pero ¿Almagro?

INES.

¡Jesucristo!

Teneis razon, ya está aquí.

FRANCISCA.

Ah!

INES.

Con la vista vendada, I por la puerta escusada Letraje.

FRANCISCA.
Inés, ¡ay de mí!
INES.

¿Qué teneis?

FRANCISCA.

Nada.... al momento

Introdúcele.....

INES.

Voi, voi. (Vase por el fondo.)

ESCENA XI.

FRANCISCA, poco despues ALMAGRO e INES.

FRANCISCA.

No sé como viva estoi Despues de tanto tormento. (Pausa.)

ALMAGRO.

Señora.

FRANCISCA.

Almagro.

ALMAGRO.

Anhelante

Por serviros, aguardaba La llegada de este instante.

Yo tambien os esperaba.

ALMAGRO.

Ya me teneis

FRANCISCA.

Perdonad:

Tal vez por mi lijereza Dudais de mi calidad.

ALMAGRO.

Al veros vuestra nobleza, Ninguno en duda pondria. Mas quisiera....

FRANCISCA.

No sigais.

Agradecida, querria Mostraros que en mí encontrais Un bien puesto corazon.

ALMAGRO.

Me basta veros, señora.

¡Cuán profunda es mi pasion! ¡Cuánto mi pecho le adora! (Alto.) ¡Ignorais talvez, señor, Que un peligro, i no lejano, Os amenaza traidor?

ALMAGRO.

¿Qué decis?

FRANCISCA.

En vuestra mano

Está evitarlo.

ALMAGRO.

¿I cuál es?

Quieren en una prision Poneros.

> ¿Cómo? FRANCISCA.

> > I despues

Juzgaros.

ALMAGRO.
Ah!
FRANCISCA.

Por traicion Al Estado. ¿Comprendeis?

Esto es lo que os amenaza, Pero salvaros podeis.

ALMAGRO.

El último de mi raza Debo ser.... I aunque en mi cuna Me halagara lisonjera El aura de la fortuna, Tornóse despues severa. En los peligros nacido, I en los combates criado, Nunca el miedo he conocido Oue nací siendo soldado. Mas guardo un presentimiento En lo hondo del corazon, Oue nunca olvido un momento Sin que con lúgubre son Venga una voz misteriosa A gritarme: «En tu camino Hallarás pronto la fosa, I un cadalso es tu destino!»

Un cadalso!

ALMAGRO.

Perdonad....
Llevado del pensamiento....

FRANCISCA.

Imposible.... no, verdad No puede ser.... tal tormento Con mi vida acabaria....

ALMAGRO.

¡Qué escucho!

FRANCISCA.

¿Qué he dicho? o Dios! La profunda simpatía Que tengo, señor, por vos, La amistad.... la gratitud....

ALMAGRO.

Una ilusion engañosa
Es talvez.... mi juventud
No ha sido siempre dichosa.
I acaso no es de estrañar
Que ideas no mui risueñas
Suelan mi mente cruzar.

FRANCISCA. (Aparte.)

El dardo en hundir te empeñas En mi pecho. (Alto.) Mas, señor, Tales ideas dejad: Acaso vuestro valor Puede salvaros.

ALMAGRO.

Verdad: Con Dios i él, estoi tranquilo.

Pero os debeis ocultar.

ALMAGRO.

Ocultarme?

FRANCISCA.

Yo un asilo Seguro os puedo mostrar....

ALMAGRO.

I mis bravos compañeros?

FRANCISCA.

No, vos solo, porque tanto.... ALMAGRO.

Con tan buenos caballeros

No pone el cadalso espanto. Gracias, señora.

FRANCISCA.

Don Diego. ¿Cuándo os ofrezco la vida, Así desechais el ruego De una alma reconocida?

ALMAGRO.

Os lo agradezco; mas no, No me pidais, por favor, Oue haga un hombre como yo Algo que manche su honor. Ellos mi suerte han seguido: Sin que ninguno se queje, En la pobreza han vivido: No, no espereis que los deje-En tal momento.

FRANCISCA.

Ouereis

Que os lo ruegue.... solo vos....

ALMAGRO.

¿Mas quién sois?

FRANCISCA.

¡No lo sabreis!

INES.

(Viniendo a la escena i tomando el brazo a Francisca.)
Alguien viene.

FRANCISCA.

Santo Dios!

INES.

¿De nosotras qué va a ser? ¡Vírjen santa del Pilar!

ALMAGRO.

¿Qué sucede?

FRANCISCA.

¡O Dios! ¿qué hacer?

INES.

Ay! Jesus! ya van a entrar....

FRANCISCA.

Almagro, huid por favor.

ALMAGRO.

¡Ah, señora, qué pedis!

FRANCISCA.

Huid... ya vienen: ¡o dolor! Va a perderse....

ALMAGRO.

¿Qué decis?

FRANCISCA.

Huid, por piedad.

ALMAGRO.

¡Ah! ¿yo huir?

- 81 -

FRANCISCA.

Me perdereis...; Cielo santo!

Os obedezco....

(Vase precipitadamente por la puerta del fondo.)

FRANCISCA.

Morir

Puedo anegada en mi llanto!

(Francisca va a retirarse por la puerta de la derecha; al mismo tiempo aparecen en la de la izquierda Pizarro i Velazquez.)

Cae el telon.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

El teatro representa una plaza: en el fondo un poco a la izquierda una gran puerta que dejará ver el interior; sobre ella la reja de un balcon con puerta practicable: en el fondo a la derecha una calle: a la derecha en primer término la gran puerta con gradas del palacio de Pizarro: calle a la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

PIZARRO i VELAZQUEZ, al pie de las gradas de la puerta.

PIZARRO.

Para hermosear mi ciudad Tales son mis pensamientos.

VELAZQUEZ.

Tan soberbios monumentos La harán de una majestad Digna de reyes.

PIZARRO.

Su nombre

Requiere la tenga tal. ¿No te parece?

VELAZQUEZ.

Cabal.

Pues sois, marques, todo un hombre.

PIZARRO.

Si amontoné mas riqueza Que juntos ocho monarcas, No la dejaré en mis arcas Dormir.

VELAZQUEZ.

De vuestra nobleza
Digno es tal desprendimiento.
Siempre como grande obrais:
I si a realizar llegais
Tan grandioso pensamiento,
En este reino dichoso
Dejando una eterna huella,
Hareis la ciudad mas bella
Bajo el clima mas hermoso.

PIZARRO.

Dices bien: bajo este cielo Que eterno placer inspira, Naturaleza conspira Conmigo a hermosear su suelo. I hará el soldado español Tanto por su honra i su gloria, Que vivirá en su memoria Mas que los hijos del Sol.

VELAZQUEZ.

I mas, si una dinastía...

PIZARRO.

Ese es un vano oropel:
La corona de laurel
Me basta tener por mia.
Cuando el valiente guerrero
A los riesgos se abandona,
No es una imperial corona

Lo que busca con su acero; No es el oro, no es el peso De pasajeros honores, No es el bien ni los amores, Es algo mas que todo eso: Es una sombra ilusoria; Pero mas grande, mas bella Que cuanto hermoso descuella En el mundo, i es : la gloria!

VELAZQUEZ.

De toda alma grande es norte La gloria; pero tal vez ¿No le añade brillantez El esplendor de una corte? ¿No es comenzar a escalar En vida, la inmensa altura En que va la edad futura Un gran nombre a colocar?

PIZARRO.

Es verdad, Velazquez... pero....

Para alcanzarla, señor, No puede faltar valor A tan bravo caballero.

PIZARRO. (Aparte.)

Bien mi secreta ambicion Conoce.... mas todavía No brilla en oriente el dia De realizarla.

ESCENA II.

Dichos, PICADO que sale precipitadamente por la calle de la izquierda.

PICADO.

¡Traicion!

VELAZQUEZ.

¿Qué dices?

PIZARRO.

Siempre Picado

Viendo fantasmas.

PICADO

Señor,

Por mi pluma! mi temor No es al presente infundado.

VELAZQUEZ.

Mas ¿qué hai?

PICADO.

Sin aliento llego.

PIZARRO.

Pero, ¿qué sucede en suma?

PICADO.

¿Qué sucede? por mi pluma! Vais a saberlo mui luego. ¡Infames!

PIZARRO.

¿Acabarás?

VELAZQUEZ.

Infames ¿quiénes?

PICADO.

Pues... ellos,

Los de Chile.... los cabellos Se me erizan nada mas Que de pensarlo.

PIZARRO.

Picado,

¿Estás en tu juicio?

PICADO.

¡Yo!
¡Pluguiera al cielo que no
Lo estuviera! .. desdichado!
Presenciar tales escenas....
No sé cómo me hallo vivo.....
Un hombre tan compasivo
De las desgracias ajenas
Llegar a ver....¡Ah, señor,
Si hubiérais visto!

PIZARRO.

Mas qué?

PICADO.

Era horrible....

PIZARRO.

Pues, a fé,

Que me impacientas.

PICADO

De horror

I de indignacion temblaba.

VELAZQUEZ.

Pero, por Dios, lo dirás?

PICADO.

Esto faltaba no mas Para.....

> VELAZQUEZ. ¿Qué es lo que faltaba?

PICADO.

Ya se colmó la medida Por vuestra benevolencia: Pero no haya mas clemencia, I no quede uno con vida. No señor...; que de uno en uno Caigan!...; Tal atrevimiento Merece un duro escarmiento.

PIZARRO.

Por Dios! que estás importuno!

VELAZQUEZ.

¿Acabarás de decir Lo que sucede?

PICADO.

Qué! ya

No lo he dicho?

PIZARRO.

Loco está.

PICADO.

Es que he creido morir De rabia i... de miedo.

VELAZQUEZ.

I bien,

¿Qué pasa? qué hai?

PICADO.

Ya verás,

I como yo temblarás, Que a tí te toca tambien.

VELAZQUEZ.

¿Cómo? ja mí!

PICADO.

Por esta vez

No burlarás mis temores. ¡Infames, perros, traidores!

VELAZQUEZ.

Cómo! ¿a Velazquez el juez Se atreverán a insultar?

PICADO.

Insultar! solo fuera eso, No sentiria este peso Aquí....

PIZARRO.

I habrás de acabar!

PICADO.

Ya estoi algo mas sereno. Pero.... escuchad... ¡ah! señor, Vais a morir de furor.

PIZARRO.

Por no desgarrarte el seno. Piensas acabar!

PICADO.

Pensad Que una horca han levantado

VELAZOUEZ.

¿Cómo, Picado?

PICADO.

Pendiente han puesto....

PIZARRO.

Acabad!

PICADO.

Tres carteles!

I de ella....

VELAZQUEZ.

Siento un frio....

12

PICADO.

Tres carteles!

PIZARRO.

I ¿despues?

PICADO.

Con los nombres del marques, El de Velazquez i el mio.

PIZARRO.

¡Ira de Dios! burlas tales Merecen duro castigo.

PICADO.

Al fin opinais conmigo. Pondreis fin a nuestros males Escarmentándolos.

PIZARRO.

Ya

Verán que tambien se agota Mi clemencia.

VELAZQUEZ.

Ni una gota

De sangre les quedará.

PIZARRO.

Mas los culpables?

PICADO.

Señor....

VELAZQUEZ.

Los de Chile?

PICADO.

Ciertamente,

Ellos.

PIZARRO.

I siempre esa jente

Desafiará mi furor. ¿Las pruebas?

VELAZOUEZ.

Pena por eso No paseis... no es necesarío: Yo levantaré el sumario Para seguir el proceso.

PIZARRO.

¿Sin pruebas?

VELAZQUEZ.

Señor marques, Cuando hai traicion al Estado Debe un hombre ser ahorcado; Se buscan pruebas despues.

PICADO.

Sí, señor, bueno es firmar Una órden de prision.

PIZARRO.

Dirán despues con razon Que los hice asesinar. No procedamos, señores, Sin saber....

PICADO.

¿Qué hai que saber? Cumplimos con un deber Persiguiendo a los traidores.

VELAZQUEZ.

Es verdad.

PIZARRO.

No, mi clemencia

Los perdona.

PICADO.

Una traicion!

PIZARRO.

Esas necias burlas son Hijas solo de impotencia.

PICADO.

Pero, pensad que mañana Con la impunidad, aliento Cobrarán.

PIZARRO.

Vano argumento, Si no hai pruebas.

VELAZQUEZ.

Tambien vana

Consideracion es esa, Pues ya os he dicho, señor....

PIZARRO.

Escuchar solo al rencor Pensais que a veces no pesa En la conciencia?

PICADO. (Aparte.)

Conciencia!

Jamas lo que es he sabido.

VELAZQUEZ.

Pero, en fin....

PIZARRO.

Ya mi partido

Está tomado.

VELAZQUEZ.

Paciencia.

PIZARRO.

Las burlas de un bando necio De su impotencia furioso, No alcanzarán del coloso Sino a excitar el desprecio.
Temerles! ¿Por qué temer?
Vendrán sus empresas locas,
Cuál las olas en las rocas
A estrellarse en mi poder.
¡Ojalá que su furor
Se alzara, por vida mia!
Por su mal les probaria
Que aun subsiste mi valor.

PICADO.

Pero acaso esos traidores Acechando una ocasion Estarán, i su intencion....

PIZARRO.

¡Ah! dejadme en paz, señores. (Váse por la puerta que está sobre las gradas.).

ESCENA III.

PICADO i VELAZQUEZ.

PICADO.

¿Qué te parece?

VELAZQUEZ.

¿Qué hacer? ¿Quién a convencerle alcanza?

PICADO.

Le perderá la confianza Que tiene en su gran poder.

VELAZOUEZ.

Pero con verdad, Picado,

¿Los temes de veras?

PICADO.

¡Toma!

Pues qué, ¿te parece broma Lo de la horca?

VELAZQUEZ.

Cuidado:

No hai por que disimular Conmigo, pues rara vez Se logra engañar a juez.

PICADO.

Yo a nadie quiero engañar.

VELAZQUEZ.

Pues creí que tus temores Exajerabas de intento.

PICADO.

I yo te digo, i no miento, Que a ser tantito mayores Caigo sin vida.

VELAZQUEZ.

Pues yo
Maldito el temor que abrigo:
Tan impotente enemigo
Desprecio siempre.

PICADO.

Yo no.

No hai enemigo pequeño
Dice el refran; i no es malo
Si nos amenaza un palo,
Que uno ponga todo empeño
En dar primero, que así,
Miéntras se arregla la cosa,
Poner piés en polvorosa

Se puede ¿no es cierto?

VELAZQUEZ.

Sí.

J ahora un golpe de mano Qué bien vendria....

PICADO.

Por cierto.

VELAZQUEZ.

Para nuestro plan.

PICADO.

No acierto

Como pueda....

VELAZQUEZ.

Pues, es llano:

Se dice que la nacion Hallándose amenazada Por una horda desalmada De anarquistas....

PICADO.

Ya, razon

Veo que.... Pero adelante.

VELAZQUEZ.

Para poder conservar El órden, debe aumentar El poder del gobernante.

PICADO.

Vaya, con todos los santos! Buenas razones son esas. Il despues?

VELAZQUEZ.

Se hacen promesas I se cuelgan unos cuantos.

I entónces, por propia lei, El justo gobernador, Solamente por amor Al pueblo, se nombra rei.

PICADO.

Por mi pluma! dices bien.

VELAZQUEZ.

I ahora....

PICADO.

Sin duda alguna La ocasion es oportuna; Pero Pizarro....

VELAZQUEZ.
Èl tambien
Como nosotros lo anhela,
Aunque no lo muestra así.
Mas yo digo para mí:
No, marques, esa no cuela.

PICADO.

Sí, Pizarro en su ambicion Sueña coronas i honores.

VELAZQUEZ.

I es de los grandes señores Caer en la tentacion. Aunque arriba, en el poder, ¿Cómo no se han de tentar? Tan agradable es mandar I tan duro obedecer. ¿No te parece?

PICADO.

Sin duda:

I haciéndole rei....

VELAZQUEZ.

Pues, ya, Hecha nuestra suerte está; Que entónces de nuestra ayuda Ménos se podrá pasar. Ya verás como medramos.

PICADO.

Cierto, Velazquez, estamos Llamados a figurar.

VELAZQUEZ.

Él con corona i broquel Sus riquezas ostentando, Yo juzgando i sentenciando, I tú firmando por él. ¿No es bueno el programa?

PICADO.

Pues.

Pero....

VELAZQUEZ.

¿Vuelven tus temores? Cuida tú de los traidores; Yo voi a ver al marques. (Váse.)

ESCENA IV.

PICADO.

El reinará: i al trocar En corona su celada, ¿No puede acaso pensar Que un trono logró alcanzar Solamente con su espada? No olvidará, deslumbrado Con los brillantes reflejos De su manto recamado, Lo que debe a los consejos Del secretario Picado? Olvidarme.... no, ninguna Razon tengo de inquietud; Mas, si en la buena fortuna, Apova su ingratitud En lo humilde de mi cuna? I la de él mismo?-No, no, Bien sé yo que el poderoso Siempre es hombre de honra i pro. Pero el sueño es mui hermoso Para que lo pierda vo. Ni por qué lo he de perder? Con doña Francisca unido Debo escalar el poder, ¿I antes que él rei llegue a ser No puedo vo ser marido? El se opondrá.... mas de amor Tanto he de hablar a la bella, Que venciendo su rigor Alcanzaré.... Pero es ella La que se acerca.... valor!

ESCENA V.

PICADO, FRANCISCA e INES descienden de las gradas.

FRANCISCA.

Por favor tan señalado Quiero dar gracias a Dios. INES.

Se las daremos las dos.

FRANCISCA.

(Apercibiendo a Picado que la saluda.) (Aparte.) Siempre ese hombre.

(Alto.) Adios, Picado.

PICADO.

Bendigo al cielo, señora, Que me deja en este instante Mirar el bello semblante Del ánjel que me enamora.

(Se acerca, da a Ines algunas monedas.)

Tan galan, tan jeneroso: No hai otro en el mundo igual.

FRANCISCA.

I he de escuchar por mi mal A un hombre tan fastidioso?

PICADO.

En este mismo momento Pensaba en vos; mas no es raro, Porque jamas os separo Ni un punto del pensamiento.

FRANCISCA.

Picado, hacedme favor De no hablar de esa manera.

PICADO.

Señora, aunque lo quisiera, ¿Puedo estorbarlo a mi amor? Ordenad: mi corazon, Oue solo sabe adoraros, Como no sea no amaros Todo lo hará.

INES.

Compasion

Tened de amor tan rendido.

PICADO. (Aparte.)

Quien calla otorga, esto avanza,

INES.

Bien merece una esperanza Un galan tan entendido.

FRANCISCA. (Aparte.)

I pensar que este hombre tiene Mi destino en su poder! Él le podria perder, I entónces....

INES.

1 ¿qué os detiene?

FRANCISCA. (A Ines.)

Tu tiempo en vano no pierdas. Ya sabes que otro en mi seno....

INES.

Pero qué importa? no es bueno Atar al arco dos cuerdas?

PICADO.

Señora, no me escuchais.

FRANCISCA.

Picado, os lo he dicho ya, Bien a una dama no está Escuchar...,

PICADO.

Que tal digais! Puede una noble intencion Ofender nunca el recato De una dama.

Yo no trato

De averiguar....

PICADO.

Mi pasion

Es tan pura, tan ardiente: Cifro en serviros mi anhelo: I al veros, mi alma presiente Las gratas dichas del cielo. I no estando en mi poder El no amaros....

FRANCISCA.

¡Ah! señor,

El tiempo prueba el amor, No las palabras.

PICADO.

¿Qué hacer

Si la pasion me domina? Si viérais, cuando os contemplo....

FRANCISCA.

Ines, ¿no vamos al templo? La hora se pasa.

PICADO. (Aparte.)
Mi ruina

Traerá una repulsa en pos. Señora.... (Saludando para retirarse.)

INES. (Bajo a Picado.)

Señor Picado,

Yo velo, perded cuidado.

PICADO.

Adios, señora.

FRANCISCA.

Id con Dios.

(Vase Picado por la calle de la izquierda.)

ESCENA VI.

FRANCISCA e INES.

INES.

Tan poderoso señor! I tratarle así.

FRANCISCA.

¿Qué quieres? ¿Siempre acaso las mujeres Han de estar de buen humor?

INES.

Mas por el bien parecer Se debe disimular.

FRANCISCA.

¿Es por ventura engañar La mision de la mujer?

INES.

No, señora, pero....

FRANCISCA.

Pero

Aunque una deba morir De impaciencia ¿debe oir Lo que dice un majadero?

INES.

Majadero!... i ¿quién le iguala En amaros con estremo?

FRANCISCA.

A no ser porque le temo, Le enviaria en hora mala Con sus requiebros.

INES.

Señora,

Os desconozco.

FRANCISCA.

Ay! Ines, En mi semblante no ves Que la inquietud me devora? No hallo paz en parte alguna: Nada al presente me agrada: Inquieta i desconsolada, Cuanto miro me importuna. En vano, en vano a mi lecho La paz del sueño he pedido, Me despertaba el latido Del corazon en mi pecho; I entre la sombra, anhelante, Miré una imájen tan bella, Oue apartar no pude de ella Mis ojos ni un solo instante. Despues, estraños temores Me asaltaban, i veia Que aquella faz sonreia De un cadalso a los horrores.... La sangre se heló en mis venas: Ouise huir.... huir de mí misma, Porque mi mente se abisma En el horror de mis penas. Ay! Ines, tu no has amado, I no puedes comprender Cuanto sufre una mujer Con un amor desgraciado!

INES.

Calmaos: esa inquietud Hallará pronto consuelo.

Quiero pedírselo al cielo.

INES. (Aparte.)

Caprichos de juventud! (Alto.) Mas calmad esos enojos, Que veros llorar pudieran.

FRANCISCA.

Antes que llorar me vieran, Me arrancaria los ojos. No me conoces, Ines, Que temes....

INES.

No. (Aparte.) •¡ Vírjen santa! Por tantito se levanta Su soberbia.

FRANCISCA.

Vamos pues, Porque un lugar solitario Quisiera buscar.... qué acaso....

INES.

Apresuremos el paso, Que ya comienza el rosario. (Se retiran por la calle de la derecha.)

ESCENA VII.

RADA i BEATRIZ en la puerta del fondo.

RADA.

Ya vas al templo, Beatriz.

BEATRIZ.

Sí, padre mio.

RADA. T OL HEROD I

Un consuelo Encuentra siempre en el cielo Hasta el ser mas infeliz.

BEATRIZ.

Harto lo sé.

RADA.

Nuestros males Mitiga un Dios bondadoso; I en su templo el poderoso I el humilde son iguales.

BEATRIZ.

Vos no vais conmigo?

RADA.

No,

Me aguardan, hija; ya llega La hora.... Pero tú ruega Por tu padre, porque yo Talvez....

BEATRIZ.

¿Qué quereis decir?

RADA.

Nada, nada... que a la altura El ruego de una alma pura Alcanza siempre a subir: I Dios con su excelsa mano Pesará compadecido Las quejas del oprimido, I el orgullo del tirano.

BEATRIZ.

Padre!

RADA.

Tu mano está fria....

14

Nada temas, te repito... Como todos necesito De oraciones, hija mia.

BEATRIZ.

Pero....

RADA.

Qué quieres saber?
Hija, hai funestas pasiones
Que los tiernos corazones
No alcanzan a comprender.
Tú solo puedes amar;
Pero odiar...

BEATRIZ.

Odiar, señor! ¡No basta solo el amor Para tener que llorar?

RADA.

Pero tú, Beatriz, dichosa Te verás un dia.

¡Ah! no,

Jamas!

RADA.

No sabes que yo Deseo seas su esposa? Acaso nunca al poder Logre el infeliz llegar, I tú podrás endulzar Su infortunio.

BEATRIZ.

¿Habrá mujer
Tan infeliz.... cuando acaso
No me ama ya? (Alto.) Pero vos....

RADA.

El sol está ya en su ocaso Tengo que dejarte, Adios. (Váse por la calle de la izquierda.)

BEATRIZ.

Adios

ESCENA VIII.

BEATRIZ.

¡Ah! ¿por qué mi duelo No puedo esconder en mí? Yo era su único consuelo ¡Pobre padre! i hora al cielo El lo pide para mí. Ese aire inquieto, sombrío, Revela que algo se pasa De estraño.... ¡qué es, padre mio! Temo, i mi frente se abrasa En estraño desvarío.... Algo de fatal presiento: I Almagro, él tambien... jo Dios! Hablaba en tono violento.... Si algun temerario intento.... Ah! si los pierdo a los dos! Vamos al templo.... el pesar, Dicen, calma la oracion; Mas tambien en el altar Su imájen he de encontrar, Porque está en mi corazon.

(Avanza hácia la calle de la derecha, i salen por ella Francisca e Ines.)

ESCENA IX.

BEATRIZ, FRANCISCA, INES.

BEATRIZ.

O Dios! la dama del manto.

FRANCISCA. (A Ines.)

No me he podido calmar Tampoco en el templo santo: Si yo pudiera llorar Pidiera consuelo al llanto; Pero ya....

INES.

Por Dios, señora, La hija de todo un marques!

Hai algo que me devora.

INES.

Tan altiva ántes, i ahora...

FRANCISCA.

Entónces no amaba, Ines, Ni conocia el pesar.

INES.

Pero amar de esa manera....
Mas un tiempo ha de llegar
En que a nadie ha de quitar
El sueño el amor.

FRANCISCA.

Quisiera

Tener sobre mí poder. Me encuentro tan infeliz, Tan humillada.... ¿qué hacer? Le quisiera aborrecer, Pero.... ¿qué miro?.... Beatriz. (Avanza hacia ella.)

BEATRIZ.

¿Qué quereis de mí?

FRANCISCA.

Dios mio! ¿Qué quiero?... En calma vivia Gozando de mi albedrio, Hasta que un destino impío Me llevó hasta vos un dia. Yo amaba, i en mi ilusion Dulcemente adormecida. Me entregaba a mi pasion, I vos, me quitais mi vida, Me robais su corazon.

BEATRIZ.

¿Su corazon?

INES.

¿Qué decis? Ah! señora,

FRANCISCA. (A Ines.)

¿A qué finjir

Cuando mi pecho le adora? (A Beatriz.) ¿Qué podeis decirme ahora?

BEATRIZ.

Que sé callando sufrir.

FRANCISCA.

Vos no amais!

BEATBIZ.

¡Pluguiera al cielo Oue no le amase!.... Mas no: Mi amor es el solo anhelo

Que de colores vistió Mis negros dias de duelo; I tambien, hasta que os ví, Como vos viviendo en paz, Nunca el pesar conocí, Porque acariciaba en mí Una esperanza falaz; Mas despues....

> FRANCISCA. ¿Pero él, os ama?... BEATRIZ.

No lo sé.

FRANCISCA.

Suerte dichosa!
La dicha a su altar me llama!
(Aparte.) Pero es ella tan hermosa!

BEATRIZ.

Dejar por mí tan gran dama, Imposible!

FRANCISCA.

Mas dichoso Le puedo hacer yo que vos: Será en este reino hermoso El mas noble i poderoso.

BEATRIZ.

Yo lo amaré como a Dios.
Mas no... que os ame!... sabré
Ocultarle mi dolor:
En silencio sufriré,
Pero muriendo de amor
Feliz al ménos le haré.
Sereis dichosa i amada.
Yo, por mi adversa fortuna,

¿Qué puedo ofrecerle? nada, Cuando fué desde mi cuna Mi suerte tan desgraciada. Ahora os lo puedo decir: Yo le amo mas que a mi vida.... Mas, no temais, sé sufrir. Haced su dicha cumplida.... Que yo.... yo sabré morir.

FRANCISCA. (Aparte.)

Me desarma su dulzura. Tanto amor....

INES. (A Francisca.)
La noche avanza,

I esto pasa de locura.

FRANCISCA.

Adios, Beatriz. ¡Qué ternura! (Vánse por la puerta de la derecha.)

ESCENA X.

BEATRIZ, poco despues ALMAGRO por la calle de la derecha.

BBATRIZ.

Murió mi última esperanza. (Pausa.)
¡Ah! mi suerte en su rigor
La trajo aquí.... ¿mas quién es?
¿Por qué me roba mi amor?
Entra a palacio... ¡O dolor!
Es la hija del marques!

ALMAGRO.

Beatriz.

BEATRIZ.

Es él.... Dios piadoso,

No me abandones.

ALMAGRO.

Qué miro?
¿Por qué ese rostro lloroso?
¿Por qué ese ahogado suspiro
Que se escapa tembloroso?
¿No sabes que nuestra suerte
Va a cambiar pronto, Beatriz?
No debes entristecerte,
Luego serás tan feliz.

BEATRIZ. (Aparte.)
Sí, cuando venga la muerte.

ALMAGRO.

Beatriz, ¿qué estraño pesar En tu frente se divisa? ¿Cómo has podido cambiar? Antes siempre una sonrisa Me saludaba al llegar; Pero ahora....

BEATRIZ.

Antes vivia, Almagro, en tan grata calma: La esperanza sostenia Las ilusiones del alma; Mas todo murió en un dia.

ALMAGRO.

No, no ha podido morir; Eres tan bella, tan pura, Que no lo puedes decir. ¿Quién no quisiera sufrir Para calmar tu amargura?

BEATRIZ.

¿Qué quieres decir?

ALMAGRO.

Que verte

No puedo desventurada, Yo, que quisiera ofrecerte La dicha que reservada Me tiene acaso la suerte.

BEATRIZ.

Almagro, ¿me amas?

ALMAGRO.

Te adoro

Con toda el alma, Beatriz!

BEATRIZ.

Es verdad mi sueño de oro! ¿Quién puede ser infeliz Poseyendo ese tesoro?

ALMAGRO.

Lo ignorabas.

BEATRIZ.

Mi dolor
A voces no lo decia?...
[Ah! tantas horas de horror!

ALMAGRO.

Las borrarán, alma mia,
Las horas de nuestro amor.
¿No es una nuestra existencia?
¿Nuestros lazos en la calma
De la paz de la inocencia,
No fueron una cadencia
De la música del alma?
Desde niños nos amamos:
No haciendo al amor agravios

Nunca talvez le nombramos, Ni con promesas manchamos La pureza de los labios. ¿I no es verdad, alma mia, Que siempre a nuestro redor Todo, todo sonreia, I a veces nos repetia: Lo que sentis es amor?

BEATRIZ.

Es verdad.... tienes razon;
Pues tu voz en mis oidos
Renovaba esa ilusion,
I tu nombre, en sus latidos
Murmuraba el corazon.
I no sé ya, de mi duelo
No hago memoria; el dolor
Huyó con mi desconsuelo.....

ALMAGRO.

Es que la dicha del cielo Trae a la tierra el amor.

BEATRIZ.

Soi tan feliz! encontrarme
Me parece en otra esfera....
Temo, temo despertarme....
¿Cómo pagarte pudiera
Tantos bienes?

ALMAGRO.

Con amarme!

BEATRIZ.

Con amarte! pero amar No es bastante para mí: Algo mas quisiera hallar. Desde que aprendí a pensar Fué solo pensando en tí. I cuando mi pecho un dia Comenzó ansioso a latir, Tu nombre me repetia: Es tambien que el alma mia Aprendió por tí a sentir.

ALMAGRO.

Beatriz!

BEATRIZ.

Calla, por favor! Es tan grande mi placer; No lo haga tu voz mayor, Porque entónces....

ALMAGRO.

¿Qué rumor?...

Apenas se alcanza a ver.

(Va a ver a la calle de la izquierda.) - Pero son ellos.

BEATRIZ.

O Dios!

ALMAGRO.

Debes entrar, murió el dia Ya....

BEATRIZ.

Pero entremos los dos.

ALMAGRO.

No puedo: aguardo, alma mia, A tu padre.

BEATRIZ.

Adios.

ALMAGRO.

Adios.

(Vase Beatriz por la puerta del fondo.)

ESCENA XI.

ALMAGRO, RADA i SOTELO por la izquierda.

ALMAGRO.

Jamas reunidos ví Tanto candor i ternura. ¡Ah! solo una alma tan pura Cual la suya, siente así.

RADA.

Almagro.

ALMAGRO.

Rada, Sotelo. (Se saludan.)

RADA.

Es preciso resolver Lo que debemos hacer.

SOTELO.

¿Quién lo duda? vive el cielo! Mi opinion es conocida.

ALMAGRO.

I vuestra audacia notoria.

SOTELO.

Sabeis que cifro mi gloria En ofreceros mi vida: Es cuanto tengo.

ALMAGRO.

Lo sé,

I os lo agradezco, Sotelo. Tras nuestros dias de duelo Vereis, no lo olvidaré; Pues ahora, por mi mal, Premiar no puedo el valor. SOTELO.

No sigais, no, por favor; Sois hijo del mariscal, I esto basta.

RADA.

Caballeros, Ved, ya los miro llegar. Vamos a deliberar.

ESCENA XII.

Dichos i ALVARADO, PONCE, SANTANDER, ROJAS, RUIZ i CANDIA.

ALMAGRO.

Salud, bravos compañeros. (Todos se saludan.)

ALVARADO.

¿Qué nuevas?

RADA.

Oidme pues: Ayer, segun lo pactado, Con el marques he hablado.

ALVARADO.

I ¿qué os respondió el marques?

RADA.

Oidme, oidme, señores, Aunque decirlo me cuesta: «La justicia» por respuesta Me dió, «que se hace a traidores «Toca al verdugo.» VARIOS.

¡Al verdugo!

RADA.

Si, lo acabais de escuchar.

Ved que podeis esperar

Bajo tan odioso yugo.

I chabrá quien justicia aguarde?

Quien no recurra al acero

No será ni caballero,

Ni hidalgo; será un cobarde.

SOTELO.

Teneis razon, Juan de Rada. Justicia niega el marques: Que aguardamos? ¡ea! pues, Nos la dará nuestra espada.

RADA.

Término habrán nuestras penas:
Ya la paciencia se agota:
¡Que muera pues, ni una gota
De sangre quede en sus venas!

TODOS.

¡Muera, pues, muera el tirano!

PONCE.

Viejo soi; pero una espada Por esa causa sagrada Sabrá manejar mi mano.

RADA.

Mañana, oidme, señores: A misa Pizarro irá I entónces....

SOTELO.

No volverá A tratarnos de traidores. (A Rada.) La señal la dareis vos-

RADA.

Poco vuestro ardor me ofrece.

ALVARADO.

Ese perro no merece Morir en gracia de Dios.

RADA.

Para que acuda mañana
Nuestra faccion toda entera,
Pondré la blanca bandera
De Almagro en esa ventana:
I cuando ya del tirano
Cuenta de nuestro valor,
Almagro, gobernador
Será del reino peruano.

TODOS.

¡Viva Almagro!

RADA.

Mas despacio:
Vuestro entusiasmo guardad
Para mañana, i mirad
Que está mui cerca el palacio.

ALMAGRO.

Jóven soi, mi inesperiencia Mal guiará vuestro valor; Mas no seré, por mi honor, Avaro de mi existencia. Me vereis a vuestro lado Con ánimo decidido, Sino cual jefe aguerrido, Peleando como soldado. Un nombre lleno de gloria, Cuando al cadalso subió, Dejóme mi padre, i yo Sabré vengar su memoria.

RADA.

Con nuestro acero contad. ¿Quién no será victorioso Con ese nombre glorioso? Aunque pocos, es verdad, Verá nuestro triunfo el sol: ¿De cuando acá las hazañas I proezas son estrañas Para un hidalgo español? Será firme nuestra mano Mirando nuestra bandera. Morirá el tirano.

тороз. Muera! ¡Venganza i muerte al tirano!

Cae el telon.

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

La misma decoracion del acto anterior.

ESCENA PRIMERA.

ALMAGRO i RADA en la puerta del fondo.

RADA.

Llegó, por fin, el anhelado dia: Mi corazon palpita de esperanza, I a la impaciencia mia El grito tarda de mortal venganza. Las nieves que en mi frente Los años i el dolor amontonaron, Como leve vapor se disiparon De mi noble entusiasmo al soplo ardiente. Me siento jóven, fuerte i animoso; I al empuñar la espada, En el viejo rugoso Reconozco al antiguo Juan de Rada. Almagro, alzad la frente, Que hoi darán en la lid nuestros aceros Castigo al delincuente, I ejemplo a los tiranos venideros! 16

ALMAGRO.

¡Ah! cuanto os debo, Rada: desde niño Siempre me protejió vuestro cariño; Despues, ¿quién sino vos siempre constante De nuestra suerte entre los golpes varios, Mantuvo el vacilante Ardor de nuestros pobres partidarios? ¿Quién, sino vos, sostuvo nuestro aliento? ¿Quién sino vuestro ardor jamas cansado Les hizo presentir este momento? Por quién sino por vos seré vengado? De mi padre infeliz a la memoria Sacrificasteis vos cuanto el valiente Ambiciona de honores i de gloria: Jamas doblasteis al poder la frente; I vuestro pensamiento Acechó sin descanso al enemigo Para vengar de Almagro el fin sangriento.

RADA.

Soi hidalgo español, i era mi amigo.
Por fin, si hoi mi constancia
Logra ver sus esfuerzos coronados.
Humillando el poder i la arrogancia
De tiranos malvados;
Si mi ventura alcanza
A ver cumplida al fin nuestra venganza;
Bendeciré mi suerte,
Aunque a tanto placer siga la muerte.

Rada!

RADA.

ALMAGRO.

Si, soi anciano De mi existencia el hilo Debilitado ya tiembla en mi mano, Mas moriré tranquilo Vengando a vuestro padre en el tirano. Dicha será la mia Siendo el postrero mi mas bello dia!

ALMAGRO.

No, Rada, la victoria
Fuera sobrado cara
Si vida cual la vuestra nos costara.
No temais: todavia
Os guarda el porvenir dias de gloria.

RADA.

Yo consagré mi vida a una memoria: Esta vengada, bajaré tranquilo De la paz eternal al santo asilo. La gloria, los honores, Nada son para mí: solo me liga A la tierra una flor de mis amores, De mis cansados dias sombra amiga, Ser el mas dulce i bueno, En quien reconcentré, por mi ventura, Todo lo que hai de tierno en este seno. Su bondad solo iguala a su hermosura; Pero, Almagro, si muero Ignoro acaso que ese ser querido, Tendrá un consolador i un compañero En aquel que con ella ha dividido Mi ternura, mi amor?

ALMAGRO.

Rada, mi amigo,

Tan dichoso seré....

RADA

Su amor bendigo!

Ya veis, puedo sin pena La muerte recibir : ya sin cuidados, Yo, como el labrador de su faena, Reposaré mis miembros fatigados. Pero dejemos esto, ya se avanza La hora de la venganza.

ALMAGRO.

Beatriz viene hácia aquí....

RADA.

Dejadme, quiero Sus temores calmar. Vos entretanto Afilad ese acero Que pondrá pronto al enemigo espanto. (Váse Almagro por el fondo.)

ESCENA II.

RADA, BEATRIZ.

RADA.

Acércate, ven, Beatriz.

BEATRIZ.

Padre mio, ¿estais contento?

RADA.

No sé, Beatriz, mas me siento Hoi como nunca feliz. Todo brillante i risueño A mi vista se presenta; Las nubes de la tormenta Se alejan ya, i halagüeño Miro el porvenir.

BEATRIZ.

¡Dios quiera Que no os engañeis! RADA.

Confia

En nuestra suerte, alma mia.
¿Alguna vez lisonjera
No ha de mostrarse? ¿No puede
Cansarse al fin, i tornar
En bienes nuestro pesar?
Duda en tu pecho no quede:
Tengo un buen presentimiento
En el corazon....

BEATRIZ.

O Dios!

Yo, padre, tiemblo por vos
Mas que nunca este momento.
No sé que estraños temores
Se amparan del corazon:
I ademas, ¿por qué razon
Hoi creeis que sus favores
Nos dé la suerte?

RADA.

Hija, a fé!

Ignoro porque lo creo.

BEATRIZ.

Quizá un sueño del deseo Os hace pensar....

RADA.

No sé.

Mas dime, Beatriz, ¿no alcanza, Algo que hai en nuestro ser, El porvenir a entrever En alas de la esperanza? ¿No suele el alma en su vuelo Misterioso e incesante,

Divisar por un instante
Lo que nos reserva el cielo?
¿No podrá acaso la mente,
En un delirio quizá,
Ver algo que hai mas allá
De nuestro tiempo presente?
¿No escuchamos muchas veces
Una voz que nos augura
El dolor o la ventura,
En medio de nuestras preces?
¿Por qué dudar? yo confio
En esa voz interior,
I aguardaré sin temor
El porvenir.

BEATRIZ.

-Padre mio,

Esa ilusion deliciosa

Que causa vuestro placer,
¡No pudiera tambien ser

Una esperanza engañosa?
¡No será acaso que el cielo
Os dá esa dulce ilusion,
Por mitigar la afliccion
De nuestros dias de duelo?
No será acaso, i esto es
Lo que mas aquí me pesa,
Que alguna arriesgada empresa
Intentais contra el marques?

RADA.

Beatriz, qué dices!

BEATRIZ.

Os ví ajitado i sombrio Salir de aquí, padre mio, I despues os ví volver Con Sotelo....

RADA.

¿I qué hai de estraño En eso, hija mia?

BEATRIZ.

Nada:

Mas si una empresa arriesgada Maquinais por vuestro daño, Padre, ¿qué va a ser de mí?

RADA.

Calma tus locos temores, Prenda del alma: no llores.

BEATRIZ.

Pero, padre....

RADA.

¿Estás en tí?
Qué! ¿no sabes que el poder
Del marques está en la mano,
I que él como un soberano
Puede en todo disponer?
No ignoras que somos pocos;
I él mantiene, mal contados,
Mas de trescientos soldados:
Hija mia, a no ser locos
¿Qué pudiéramos tentar?

BEATRIZ.

Lo sé; mas tambien, señor, Conozco vuestro valor Que puede a cabo llevar Las proezas mas estrañas, I temo.... RADA.

¿I no piensas, dí, Que ya pasó para mí El tiempo de las hazañas? No soi jóven, hija mia, I acaso una buena espada La mano de Juan de Rada Ya sostener no sabria.

BEATRIZ.

¿Pero vuestro pecho acaso No conserva su valor?

RADA.

Siempre es ménos el ardor Del sol cuando está en su ocaso. Nada temas: puedes ir Tranquila al templo: te ruego Hará que llegue mas luego La dicha del porvenir.

BEATRIZ.

Padre, voi, aunque en verdad Hai algo en mi corazon....

RADA.

Pide a Dios que mi ilusion Se convierta en realidad. (Váse Beatriz por la calle de la derecha.)

ESCENA III.

RADA, poco despues SOTELO, ALVARADO, PONCE, SANTANDER i CANDIA.

RADA.

En realidad, sí, mi Dios:

Si el ruego hasta vos alcanza,
Mirad que está solo en vos
Nuestra postrera esperanza,
Corre el tiempo tan pesado
Cuando se espera.... parece
Que hai un demonio aferrado
A sus pasos, i que crece
I se dobla cada instante....
Uno tras otro contar
Por el latido incesante
Del corazon, i esperar,
Cuando tanto se ha esperado!...
Señores. (A los que entran por la izquierda.)

SOTELO.

Llegóse el dia Tan largo tiempo aguardado.

ALVARADO.

Bastante tardó, a fé mia! Pero por fin hoi verá La luz nuestro antiguo acero.

RADA.

¿I los otros?

PONCE.

Vendrán ya, No os inquieteis.

SOTELO.

Yo, ya muero De impaciencia, i cierto es Que el tiempo no corre aprisa.

ALVARADO.

Apuesto a que hoi el marques Tardará para ir a misa.

SANTANDER.

I no irá descaminado

En hacerlo.

ALVARADO

Que bobada, Sostengo, a fé de Alvarado! Que le hará honor nuestra espada.

SOTELO.

¿I Almagro?

RADA.

Allí dentro espera Que llegue el feliz momento De desplegar la bandera. SOTELO.

¡Cual va a ser nuestro contento!

RADA.

Esa bandera sagrada,
Testigo de nuestra gloria,
Hoi debe verse vengada
Con una nueva victoria.
Como en dia de combate
Ya el corazon en el pecho,
Ardiente i jóven me late,
Hallando el recinto estrecho.

SOTELO.

¿I quién no siente su ardor Renovarse i su esperanza, Cuando el premio del valor Va a ser tan justa venganza?

RADA.

¿Ni quién pudiera temer Ahora? cuando aquí estamos Los que supimos vencer Cuando a Chile conquistamos. ¿Quién nos ha de intimidar Al dar de venganza el grito, Cuando supimos cruzar Los jigantes de granito? Cuando el Andes, que su frente Vela en las nubes del cielo, No puso espanto al valiente, ¿Quién nos lo pondrá, Sotelo?

SOTELO.

¡Vive Dios! nadie, por cierto; Mas la hora se hace esperar.

ALVARADO.

Un marques para ser muerto Se hace en verdad aguardar.

SOTELO.

Mas cuando salga, infeliz; Puede encomendarse a Dios.

ALVARADO.

Aquí está Gonzalo Ruiz.

ESCENA IV.

Dichos, RUIZ.

ALVARADO.

¿Tarde llegais?

RUIZ.

Pero vos No sabeis en que he pasado El tiempo.

ALVARADO.

Sin duda, no.

RUIZ.

¿Ni tú tampoco?

SOTELO.

Ni yo.

RUIZ.

Pues, observando a Picado.
Sabeis que no hai para mí
Vicho de peor condicion,
I hoi que tan buena ocasion
Se presenta, quiero aquí
Ajustar cuentas con él.

SOTELO.

Pero, yo, Ruiz, considero Que fuera manchar tu acero En quien merece un cordel.

RUIZ

Hácia acá se dirijia....

RADA.

Señores, entremos pues, Por él talvez el marques En sospechas entraria Si nos viese.

VARIOS.

Cierto, cierto.

RADA.

I allá es mejor esperar,
Pues pudiera zozobrar
La nave al entrar al puerto.
(Vánse todos por la puerta del fondo.)

ESCENA V.

VELAZQUEZ por la calle de la derecha i PICADO por la de la izquierda.

PICADO.

Pst.... Velazquez!

VELAZQUEZ.

¡Ah! Picado,

Eres tú?

PICADO.

Sí, pero....

VELAZOUEZ.

Qué!

PICADO.

Si supieras....

VELAZQUEZ.

Ya lo sé.

PICADO.

¿Cómo?

VELAZQUEZ.

Por tu aire azorado, Veo que estás medio muerto De miedo.

PICADO.

Sobra razon.

VELAZQUEZ.

¿Alguna nueva traicion Que sueñas?

PICADO.

Que he descubierto.

VELAZQUEZ.

¿Alguna otra horca?

PICADO.

Ojalá!

VELAZQUEZ.

Como jojalá! vaya, vaya, Tu valor pasa de raya Cuando no temes....

PICADO.

Pues, ya

Puedes por eso juzgar Si el peligro es inminente.

VELAZQUEZ.

¿Pero la horca?

PICADO.

Corriente,

No es cosa de despreciar. Mas, por mi pluma!...

VELAZQUEZ.

¿Qué hai, pues?

¿Qué sucede en conclusion?

PICADO. (Acercándose.)

Hai una conjuracion, Quieren matar al marques.

VELAZQUEZ.

¡Magnífico! en buena hora, Eso es hablar, buen Picado.

PICADO.

¿Cómo, cómo, desdichado, Tambien te burlas ahora?

VELAZQUEZ.

¡Yo burlarme! no, jamas;

Pero de placer me rio.

PICADO.

Tu temor no iguala al mio.

VELAZOUEZ.

Lo iguala con mucho, i mas.

PICADO.

¡Basta de bromas!

VELAZQUEZ.

Por cierto:

Hecha está nuestra fortuna.

PICADO.

¡Velazquez!

VELAZQUEZ. Sin duda algu<mark>na</mark>.

PICADO.

Te digo que he descubierto La horrible conspiracion.

VELAZQUEZ.

I lo que me alegra es eso.

PICADO.

Pero hombre, ¿has perdido el seso? VELAZQUEZ.

No, mas tan buena ocasion No es fácil tal vez hallar, I aprovecharla es preciso: Despues de dado el aviso, Le podemos coronar Sin mas ni mas.

PICADO.

Por favor, Piensa que es serio el asunto, Serio, mui serio. VELAZQUEZ.

Barrunto

Que así saldremos mejor En nuestra empresa.

PICADO.

¡Que no tiene miedo este hombre!

¿Qué hai en eso que te asombre? Conoces el poderío De Pizarro, su valor, Las fuerzas de que dispone I temes!...

PICADO.

¡Dios me perdone! Pero me causas horror. No ves que esas pobres jentes....

VELAZQUEZ.

Que compasivo te has puesto.

Es natural.

VELAZQUEZ.

Por supuesto, Tener miedo a los valientes.

PICADO.

Exasperados quizá Por su creciente pobreza....

VELAZQUEZ.

Van a estirar la cabeza Para que la corten, ya, Entendido: i entretanto Pondremos, que nada cuesta, Por solemnizar la fiesta Al marques el rejio manto.

PICADO.

Si a tiempo no se previene, ¿No puede un golpe atrevido Arruinarnos?

VELAZQUEZ.

Concedido:

Pero entre tanto, ¿quién tiene En sus manos el poder? ¿No podemos apresarlos, Juzgarlos i condenarlos Antes que puedan mover Un dedo?

PICADO.

Mas, piensa que hoi Debe estallar....

VELAZQUEZ.

I ilo crees!

Bueno esta para el marques;

Mas para mí, por quien soi

No lo creo.

PICADO.

Pues, te digo
Que ahora mismo, en secreto,
Un respetable sujeto
Que estuvo a verse conmigo,
Me ha revelado....

VELAZQUEZ.

Quimera!

Conociendo tu temor Quiere esplotar tu favor, Es claro.

PICADO.

Si tal creyera....

VELAZQUEZ.

No lo dudes.

Mas, talvez,

Puede

VELAZQUEZ.

No pases cuidado: Tén entendido, Picado, Ya por todas esta vez, Que revuelta mui hablada I que todo el mundo sabe, Aunque parezca mui grave, Resulta al fin siendo nada.

PICADO.

¿Sabes que tienes razon?

VELAZQUEZ.

¡Pues, toma que sí! el terreno Que piso conozco. Es bueno, Con todo, que esta ocasion No perdamos. Al marques Vamos la historia a contar.

PICADO.

Yo se la sabré pintar.

(Hacen ademan de subir las gradas.)

Con colores...,

(Aparece Pizarro en la puerta.)
Pero él es.

ESCENA VI.

Dichos i PIZARRO.

PIZARRO.

Señores, ¿para ir a misa Me aguardais?

PICADO.

¡Ah! no, señor, Vengo muerto de pavor.

PIZARRO.

Me comienzan a dar risa Tus temores. ¿Qué hai de nuevo? ¿Qué puedes ahora temer? ¿Otra horca cuál la de ayer?

PICADO.

Señor, apénas me atrevo A decirlo.... Es horroroso: No sé como vivo estais Cuando en Lima tolerais A ese bando peligroso.

PIZARRO.

¡Qué! ¿los de Chile?

VELAZQUEZ.

Si, pues,

Es el tema de Picado; Ya lo sabeis.

PICADO.

¡Desdichado! No sabes... Señor marques, Escuchadme: esta mañana Fué a casa el cura temblando, I apénas dentro, cerrando Las puertas i la ventana, Me dijo: «Señor Picado, Conociendo vuestro amor Por el buen gobernador, Os diré que un desalmado De los de Chile, talvez De su culpa arrepentido, A revelarme ha venido Lo que esa jente soez Intenta a cabo llevar. Sabed, pues, sabed, señor, Aunque decirlo da horror, Oue intentan asesinar Al marques, i hoi cuando salga A misa, cual todo fiel Cristiano, caerán sobre él; I entónces, ¡Jesus le valga! -¿Qué decis? le contesté. -Si no se precave, muere.»

PIZARRO.

Mitra ese clérigo quiere.

VELAZQUEZ.

Eso de a legua se vé.

PICADO.

Pero, señor....

PIZARRO.

¡Qué! ¿pretendes Que los tema mi valor?

No conoces....

PICADO.

Mas, señor,

Pueden acaso....

PIZARRO.

No entiendes

Que es una trama forjada Por ver si me ponen miedo; I así a la nueva Toledo Envio a Almagro i a Rada.

VELAZQUEZ.

Mandar como soberano Podeis, señor, sin temer Nada, miéntras yo tener Logre esta vara en mi mano.

PIZARRO.

Locos están si han creido Oue me van a intimidar Con esa farsa vulgar, Oue malamente han urdido. Pensarán esos traidores Oue a un hombre de mi valor, Le pueden causar pavor Con esos necios rumores? No saben que les desprecio Mas de lo que digo acaso, Para que vaya a hacer caso De hablillas del vulgo necio? I tú, hasta cuándo, Picado, Has de ver conspiraciones De fantasmas, i traiciones Oue amenazan al estado?

PICADO.

Perdon, señor; ¿pero puedo Dejar de temer por vos?

PIZARRO.

Decid mas bien, vive Dios! ¿Puedo dominar mi miedo?

PICADO.

Señor, la conspiración De que os hablo es mui formal.

PIZARRO.

Los restos del mariscal Saldrán a ver la funcion.

PICADO.

Mas....

PIZARRO.

Calla: en vano te empeñas,
Que no me has de convencer:
¡Ni quién despierto ha de ver,
Picado, lo que tú sueñas?
Ya te he dicho, me da risa
Tu temor; es un tormento
Tu vida; por tí lo siento.
Vamos, Velazquez, a misa.

(Aparece en la puerta Francisca e Ines.)

ESCENA VII.

Dichos, FRANCISCA, INES.

VELAZQUEZ.

Perdonad.... pero, señor, Sin temer, hai ocasiones En que ciertas precauciones Puede tomar el valor. Yo, como vos, no doi fé A la tal conjuracion....

FRANCISCA.

¡Qué escucho!

VELAZQUEZ.

Mas no es razon

Esponeros....

PIZARRO.

Ya se vé.

Velazquez, el mal ejemplo Corrompe siempre a la jente.

VELAZQUEZ.

No, señor, mas no es prudente Que vayais ahora al templo.

FRANCISCA

¿Qué es lo que hai?

PICADO.

Por Dios, señora,

Venid en nuestro favor; Rogad al gobernador Que no salga por ahora.

FRANCISCA.

Padre!

PIZARRO.

Francisca, no es nada;
No temas, estos señores
Se llevan viendo traidores,
Sin pensar que llevo espada.
Me repiten, vive Dios!
Lo mismo mañana i tarde;
Que de traidores me guarde....

PICADO.

¡Ah! si no lo haceis por vos Por vuestra hija....

VELAZQUEZ.

Marques,

La prudencia, la prudencia.

PIZARRO.

Si me sacais de paciencia, Mia la culpa no es.

FRANCISCA.

Pero, padre, ¿su temor, Aun cuando sea infundado, No nace de su cuidado I del celo de su amor?

PIZARRO.

I por eso es, hija mia, Que los tolero, mas luego....

FRANCISCA.

Al de ellos uno mi ruego, No salgais: talvez seria Imprudente.

PIZARRO.

¿Tú lo quieres?

FRANCISCA.

Como un favor, os lo pido.

PIZARRO.

Pues, hija, está concedido: Siempre salen las mujeres Con lo que quieren. I ahora, ¿Estais contentos?

FRANCISCA.

Por vos

Alzaré mi ruego a Dios.

PICADO.

Ah gracias, gracias, señora.
[Picado, Velazquez i Pizarro se apartan un poco.]

VELAZQUEZ.

I ahora, señor marques, Por via de precaucion, No será bueno en prision Ponerlos, porque claro es Que conspiran.

PICADO.

Es verdad, Dice bien: si por mí fuera Ninguno libre estuviera Ni con vida en la ciudad.

FRANCISCA.

¿Qué intentan?

PICADO.

Pende de un hilo Vuestra existencia querida.

PIZARRO.

¿Cómo?

PICADO.

Si hai uno con vida, ¿Quién puede vivir tranquilo?

PIZARRO.

Vuelve tu temor, Picado.

FRANCISCA.

¡Ah! qué intentan? santo cielo!

PICADO.

¿Descansará nuestro celo De su incesante cuidado, Cuando en libres reuniones Puede ese bando deshecho, Esplotar en su provecho Del pueblo vil las pasiones?

19

VELAZQUEZ.

Picado tiene razon,
Señor marques, i en verdad
Casi es una caridad
Mantenerlos en prision.

PICADO.

Vamos la órden a firmar.

PIZARRO.

Pero, señores...

PICADO.

Señor,

Hacedlo por nuestro amor.

Despues los podré colgar.

(Vánse Pizarro, Velazquez i Picado.)

ESCENA VIII.

BEATRIZe INES.

FRANCISCA.

Ay! Ines, ¿los has oido?

INES.

Pues, i es justo.

FRANCISCA.

¿Cómo, Ines?

¡Ah! si les prenden, ¿no ves Que él de cierto está perdido?

INES.

¿Quién lo duda?

Has olvidado

Que le amo.

INES.

De ningun modo, Mas la justicia ante todo.

FRANCISCA.

¿Qué va a ser de él? ¡desgraciado! Quiero salvarle, lo quiero, Entiendes.

INES.

¿Pero qué hacer?

No piensas que soi mujer, I que es él mi amor primero?

INES.

Pero, señora, despues....

FRANCISCA.

Si cae en manos tan crueles....

INES.

No hablais mui bien de los fieles Servidores del marques.

FRANCISCA.

Qué me importan! si pretenden Arrebatarme mi amor, Conocerán el rencor De una mujer.

INES.

Mas defienden

A vuestro padre: su celo Acaso los estravia, Pero....

FRANCISCA.
Su ambicion los guia

I no su amor.... ¡santo cielo! Salvarle.... ¿i de qué manera?

Cuando acaso su amor dió

A otra...

FRANCISCA.

A otra.... no.... no.... Que muera ántes, sí, que muera! Mas no la ama, estoi segura: Esa niña desgraciada, No muestra que no es amada, Renunciando a su ternura? Pero salvarle es forzoso. Lo quiero, lo necesito: Su muerte fuera un delito Fuera un crimen espantoso! Si es preciso, a verle iré. Busca, Ines, busca algun medio: Si le prenden, no hai remedio.... Pero vo lo salvaré. Cómo? no sé.... Mas ¿Picado No me ama, Ines?

INES.

Os adora Con toda el alma, señora. FRANCISCA.

¡Ah! si me ama, está salvado!

ESCENA IX.

Dichas, PICADO.

FRANCISCA.

Picado, venid, que os dé Las gracias por vuestro celo.

PICADO.

En mi desgracia, un consuelo Es serviros....

FRANCISCA.

¿I por qué Habeis de ser desgraciado, Cuando con tanta razon Gozais de la estimacion De mi padre?

PICADO. (Aparte.)

Que he escuchado!
(Alto.) Señora, pero hai dolores
Del corazon, que calmar
No se pueden con gozar
Ni aun de tan altos favores.
Hai dolorosas heridas
Que sangran a todo instante:
Si no salen al semblante
Es porque son mas sentidas.
I vos sabeis....

FRANCISCA.
Los placeres

Las curarán.

PICADO. (Aparte.)
Por quien soi!
Lo que va de ayer a hoi;

Ilo que son las mujeres!
(Alto.) Si pudiera esa esperanza
Abrigar....

FRANCISCA.

¿I por qué nó?

PICADO.

La desgracia me enseñó A desconfiar. (Aparte.) Esto avanza.

FRANCISCA.

(Aparte.) ¡Hasta cuándo he de finjir? (Alto.) Desconfiar, cuando brillante Como nunca en este instante Se os presenta el porvenir? ¡Qué podreis ambicionar Despues de lo que habeis hecho, Que no logreis con derecho I con justicia alcanzar?

PICADO.

Ah! señora, por favor, No me hableis de esa manera, Oue al escucharos crevera Que no despreciais mi amor. Sabeis que nadie en el mundo Puede amaros como vo, Oue nadie nunca sintió Un afecto tan profundo Tan arraigado i sincero. Con vos mi vida seria De eterna i grata alegria; Pero sin vos nada quiero. Si vuestro pecho, apiadado Al fin de tanto dolor, Una esperanza de amor Me diese....

FRANCISCA.

Por Dios, Picado,

Callad!.... despues....

PICADO. (Aparte.)

Va a ser mia.

FRANCISCA. (Aparte.)

No sé como me contengo.

PICADO. (Aparte.)

Mi dicha en mis manos tengo.

FRANCISCA.

Pero él, él, lo perderia!

PICADO.

Si alcanzase mi ternura Una esperanza....

FRANCISCA.

Señor....

PICADO.

Mi gratitud

FRANCISCA.

O dolor!

Despues.... acaso....

PICADO.

O ventura!

FRANCISCA.

Mas dejad.... no es ocasion....

PICADO.

Si al fin benigna mi ruego Escucháseis....

FRANCISCA. (Afectando indiferencia.)
Ese pliego....

PICADO.

Es una órden de prision.

FRANCISCA.

Ya, contra esos desdichados?

PICADO.

Decid contra esos traidores.

FRANCISCA.

Merecen tales rigores?.... Permitid.

(Le pide el pliego, i Picado se lo entrega.)

PICADO.

¡Ah desalmados!

FRANCISCA.

Por qué tan mal los tratais?

PICADO.

I vos, los compadeceis?

FRANCISCA.

Infelices!....

PICADO.

¡Ah! qué haceis? (Francisca razga el pliego.)

FRANCISCA.

Nada, saber si me amais.

PICADO.

Mas, señora, mi deber....

FRANCISCA.

Picado, ¿i vuestra pasion?

PICADO.

Ved que una horrible traicion Tramaban. (Aparte.) Nos va a perder.

FRANCISCA.

Pero si os ruego, señor, Que a esos pobres perdoneis.... PICADO.

Mas, señora....

FRANCISCA.

¿No accedeis?

Entónces... ah! vuestro amor Era solo ficcion vana.

PICADO.

Por vos les perdonaré. (Aparte.) Pero medio encontraré Para prenderlos mañana.

FRANCISCA.

(Aparte.) O Dios mio! le he salvado! (Alto.) Gracias, gracias! ahora os creo.

Serviros es mi deseo.

(Aparte.) Seré de cierto el privado. (Francisca e Ines se retiran por la calle de la derecha, i Picado entra por la puerta de la derecha.)

ESCENA X.

ALMAGRO, RADA, SOTELO, ALVARADO, RUIZ, PONCE, SANTANDER, i CANDIA en la puerta del fondo.

RADA.

Señores, la hora se pasa: La misa vá ya a concluir, I aun no hemos visto salir A Pizarro de su casa. ¿Qué puede ser?

ALVARADO.

Por mi espada!

Si una traicion....

RADA.

No hai traidores

Entre nosotros, señores.

SOTELO.

Tiene razon, Juan de Rada:
Todos odiamos, no hai duda,
Al marques i sus secuaces;
I hasta los ménos audaces
Van a prestarnos ayuda.
¿Quién nos puede traicionar?

ALVARADO.

Mas no sale.

RUIZ.

Por mi honor!
El marques es gran señor,
I debe hacerse aguardar:
Vaya, si fuese Picado.

SOTELO.

Saldra sin duda con él.

RUIZ.

Mira que hermoso cordel Le tengo ya preparado.

RADA.

Pero ¿qué hacer? agotada Está la paciencia ya.

SOTELO.

Saltando en su vaina está
Por mirar la luz mi espada.
(Gabriel de Rojas entra apresurado por la calle de la
izquierda.)

ESCENA XI.

Dichos, ROJAS.

ROJAS.

Señores, nos han vendido!

¿Cómo? ¿Quién?

ROJAS.

Yo no lo sé,

Pero os digo, por mi fé, Que es la verdad.

RADA.

I han podido Vendernos!... ¡Ah! traicionando Quieren alcanzar favor! ¡Ha de haber siempre un traidor I un cobarde en todo bando!

ALVARADO.

¿Quién puede ser?

RADA.

Ocasion

No es esta de averiguar Quien nos pudo traicionar, Basta saber que hai traicion. Mas vuestro ardor, caballeros, No desmaye, mengua fuera! Id, colocad la bandera;

(Uno entra i pone la bandera blanca en la ventana que hai sobre la puerta.)

I adelante, ¡al aire aceros! Esperar ya, fuera vano: El valor todo lo alcanza. ¡Venganza! muerte, ¡venganza!

TODOS.

¡Venganza! ¡muera el tirano! (Corren todos gritando hacia la puerta del palacio. Pizarro i algunos soldados aparecen en ella.)

PIZARRO.

Traidores! temed mi espada.

TODOS.

¡Muera el tirano!

PIZARRO.

O furor! (Se baten.)

¿No conoceis mi valor?

RADA.

Pizarro, soi Juan de Rada.

(Entran todos combatiendo.)

ESCENA XII I ÚLTIMA.

Salen BEATRIZ, FRANCISCA, INES i Pueblo por la calle de la derecha.

voces (dentro.)

Almagro, Pizarro, muera!

BEATRIZ.

¿Qué es esto? Dios soberano!

voces (dentro.)

Almagro! Muera el tirano!

FRANCISCA.

Ah! ya la muerte que espera!

voces (dentro.)

¡Pizarro muera! venganza!

BEATRIZ.

¡Padre mio! Almagro! o Dios!

voces (dentro.)

¡Venganza! muera!

BEATRIZ.

Los dos

Van a morir!

FRANCISCA.

¿Qué esperanza

Me queda ya?... todo es vano Mi padre! Almagro!... Dios mio!

BEATRIZ.

¡Ah! Señor, en vos confio!

voces (dentro.)

Victoria! murió el tirano!

BEATRIZ.

¡Padre! Almagro!

FRANCISCA.

Es espantoso!
Ha muerto, ha muerto!... Qué horror!
¡Ah! lo asesina mi amor!

BEATRIZ.

Gracias, gracias, Dios piadoso!
(Entran Rada, Almagro i los demas conjurados.)

Los CONJURADOS i PUEBLO.

Viva Almagro!

FRANCISCA (Avanzándose hacia Almagro.)

¿Dónde está

Su asesino?... O Dios!...

ALMAGRO.

Beatriz!

FRANCISCA. (Cayendo en los brazos de Ines.)

ALMAGRO.

Socorre a esa infeliz Que padre no tiene ya.

RUIZ. (sale trayendo a Picado.)

Logré por fin encontrarlo.

PICADO.

Señores.... por compasion, Perdonadme....

RUIZ.

No hai perdon.

VARIOS.

Vamos colgarlo, colgarlo! (Lo llevan.)

Señores, por nuestra mano
Hoi la justicia del cielo,
Pone fin a nuestro duelo;
Con la muerte del tirano
Nuestra afrenta está vengada.
Mirad al gobernador (Mostrando a Almagro.)
Por el rei nuestro señor!

TODOS.

¡Viva Almagro! ¡viva Rada!

Ca e el telon.

FIN DEL ACTO CUARTO I ÚLTIMO.